



**FORO ACADÉMICO
PERMANENTE ALC-UE**
Espacio Eurolatinoamericano para la
Educación Superior, Ciencia, Tecnología
e Innovación



UTPL
UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

INTEGRACIÓN ACADÉMICA EUROLATINOAMERICANA

Hacia la construcción de un Espacio Común
Eurolatinoamericano y Caribeño de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

Aportes del Seminario Internacional
UTPL-FAP ALCUE-OEI-IDA-SNSPA-ESN

*Héctor Casanueva
Luciano Marcelino
Editores*



UTPL
La Universidad Católica de Loja



**FORO ACADÉMICO
PERMANENTE ALC-UE**
Espacio Eurolatinoamericano para la
Educación Superior, Ciencia, Tecnología
e Innovación



INTEGRACIÓN ACADÉMICA EUROLATINOAMERICANA

Hacia la construcción de un Espacio Común
Eurolatinoamericano y Caribeño de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

Aportes del Seminario Internacional
UTPL-FAP ALCUE-OEI-IDA-SNSPA-ESN

Héctor Casanueva Ojeda

Profesor-Investigador de la Universidad de Alcalá (IELAT)
Vicepresidente del FAP ALC-UE

Luciano Rodrigues Marcelino

Director General de Relaciones Interinstitucionales de la UTPL
Miembro del FAP ALC-UE y Profesor
Doctor Investigador miembro del grupo de investigación en Gestión del
Conocimiento de la UTPL.



ȘCOALA NAȚIONALĂ DE STUDII
POLITICE ȘI ADMINISTRATIVE



ESN
Erasmus Student Network



**Institut des
Amériques**

“Integración Académica Euro- Latinoamericana”, Subtítulo: Hacia un Espacio Común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia Tecnología e Innovación. Aportes del Seminario Internacional UTPL-FAP ALCUE-OEI-IdA- SNSPA-ESN.

Créditos y Organizadores del evento:

Universidad Técnica Particular de Loja.
Foro Académico Permanente de América Latina.
Caribe y Unión Europea (FAP ALC-UE).
Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI),
Instituto de las Américas de Francia, la Escuela Nacional de Estudios Políticos
Administración de Rumanía.
Organización Erasmus Students Network.

Elaborado por:

Prof. Héctor Antonio Casanueva Ojeda.

Profesor-Investigador de la Universidad de Alcalá (IELAT). Vicepresidente del FAP ALC-UE.

Prof. Luciano Rodrigues Marcelino.

Director General de Relaciones Interinstitucionales de la UTPL, Miembro del FAP ALC-UE y Profesor, Doctor Investigador miembro del grupo de investigación en Gestión del Conocimiento de la UTPL.

ISBN digital - 978-9942-39-195-7

Diseño e impresión

EDILOJA Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418
San Cayetano Alto s/n
www.ediloja.com.ec

10 de septiembre, 2021
Loja- Ecuador

Índice

PRESENTACIÓN	6
INTERVENCIONES INAUGURALES	8
<i>“Un proyecto de gran alcance”</i>	9
<i>“Colaborar y sumar para construir la integración de la educación superior de calidad”</i>	11
<i>“Aunar esfuerzos para dar una respuesta común a las necesidades de nuestras regiones”</i>	15
<i>“La educación superior es el lugar donde sembramos las ideas” ...</i>	17
<i>“La economía del conocimiento es la apuesta por el futuro de la región, vinculada a la educación superior y la innovación”</i>	20
MENSAJES Y SALUDOS ESPECIALES	25
<i>“Un seminario muy importante y necesario”</i>	26
<i>“Enfrentar el desafío generado por la pandemia y buscar nuevas soluciones para desarrollar la red académica UE-ALC”</i>	27
<i>“Integrar ciencia, tecnología, innovación y educación”</i>	29
CAPÍTULO I PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DEL ESPACIO COMÚN DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CIENCIA TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN	32
<i>“Iberoamérica tiene que ser el socio privilegiado de la Unión Europea en educación superior”</i>	33
<i>“El próximo paso para construir el Espacio Académico Común de América Latina y el Caribe y la Unión Europea es la integración académica birregional”</i>	36
<i>“Nuestros estudiantes están construyendo esta área de educación superior birregional día a día”</i>	43
<i>“Las universidades deben transitar a una sociedad más inclusiva y más colaborativa en el ámbito del conocimiento y de la transformación social”</i>	46

<i>“Necesitamos crear diferentes programas de movilidad para dar diferentes oportunidades en este espacio europeo y latinoamericano”</i>	49
<i>“La construcción del Espacio Común en Europa, América Latina y el Caribe, plasma la contribución del mundo académico al debate de los desafíos prioritarios que enfrentan los Estados”</i>	51
<i>“Los desafíos del reforzamiento de capacidades y de movilidad como factores claves para enfrentar la crisis”</i>	56
<i>“El objeto de la comunidad académica birregional es la producción de conocimiento”</i>	60
CAPÍTULO II PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DEL ESPACIO COMÚN VISION DE AUTORIDADES ACADÉMICAS E INVITADOS ESPECIALES	64
<i>“Profundizar la institucionalización del Espacio Común”</i>	65
<i>“Es imprescindible que nuestros gobiernos nos acompañen en esta iniciativa para lograr la convergencia”</i>	67
<i>“Si logramos que el espacio Euro-latinoamericano y Caribeño sea una realidad en los próximos diez años, habremos hecho un bien para la futura generación”</i>	72
<i>“Debemos dar más peso a la vinculación con la sociedad y pensar en la internacionalización”</i>	75
COMENTARIOS	80
CONCLUSIONES	87
PALABRAS DE CLAUSURA	
<i>“Tenemos un mandato que cumplir”</i>	90
<i>“El proyecto del FAP ALC-UE tiene ese ingrediente de ilusión, de ideal, de trabajo serio y planificación”</i>	92
ANEXOS: INFORME y ESTADÍSTICA DE PARTICIPANTES	94

PRESENTACIÓN

El presente texto recoge la transcripción editada de las intervenciones de las autoridades, invitados especiales, panelistas y participantes en el Seminario Online ***“La construcción de un espacio común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación”***¹.

El Seminario fue organizado por el Foro Académico Permanente América Latina, el Caribe-Unión Europea (FAP ALC-UE) y la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), con la cooperación de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), el Instituto de las Américas de Francia, la Universidad Escuela Nacional de Estudios Políticos y Administrativos de Rumanía (SNSPA) y la organización Erasmus Student Network (ESN).

Este encuentro formó parte de los seminarios temáticos preparatorios del proyecto de creación de un Espacio Común de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, iniciado en 2013 por el FAP ALC-UE en la Primera Cumbre Académica celebrada en Santiago de Chile, en el contexto de la I Cumbre CELAC-UE, como parte del proceso de Asociación Estratégica Unión Europea-América Latina acordado en Río de Janeiro en 1999.

El objetivo del evento fue:

- Realizar un análisis de alto nivel sobre las perspectivas de la construcción de un espacio común euro-latinoamericano y caribeño de educación superior, ciencia, tecnología e innovación, en el contexto de las relaciones estratégicas entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.
- Evaluar el nuevo escenario iberoamericano y europeo post-pandemia para la internacionalización de la educación superior y la integración académica UE-ALC.

¹ Los títulos de las intervenciones son responsabilidad de los editores, puestos en cada caso extrayendo una frase del propio texto de la intervención, que reflejara el sentido de la exposición.

- Poner en común los proyectos y el trabajo de las redes académicas de los ámbitos iberoamericano y europeo, en la perspectiva de la creación del Espacio Común.

El proyecto de creación de un Espacio Común Euro-latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, se ha ido construyendo a través de reuniones y seminarios preparatorios de carácter temático y de coordinación, (París y Lima 2012; Bucarest y Guadalajara 2014; Lisboa 2015; Alcalá de Henares 2015; Lisboa, Santo Domingo y Estocolmo 2016; Salamanca y Alcalá de Henares 2017; Roma 2019), y los acuerdos de la I Cumbre Académica de Santiago de Chile, la II Cumbre Académica de Bruselas y la III Cumbre Académica de Córdoba, Argentina. Se encuentra en preparación la IV Cumbre Académica, pendiente de definir la fecha y el lugar.

La iniciativa de un Espacio Común de Educación Superior está recogida en el Capítulo 9 (Educación Superior) del Plan de Acción CELAC-UE 2015-2020 acordado en la Cumbre CELAC-UE de Bruselas en 2015, en particular los compromisos señalados en los puntos b), c), d), e), y en los resultados previstos en los puntos m) y o) del mencionado Plan de Acción. Asimismo, lo reafirmado en los puntos 38 y 39 de la Declaración de la Reunión de ministros de RR.EE. CELAC-UE de Bruselas de julio de 2018. El papel de los “actores de la sociedad civil para promover la asociación birregional” se reafirma en la Declaración de la Reunión Ministerial de América latina y el Caribe con la Unión Europea de diciembre de 2020.

Los editores agradecen a Dr: Galo Guerrero por la transcripción de las intervenciones, y a la Prof. Soledad Sandoval Cosmelli por el trabajo de corrección de los textos.

Loja, Ecuador, septiembre de 2021.

Los Editores

Prof. Héctor Casanueva

Vicepresidente del FAP ALC-UE

Dr. Luciano Marcelino

Director General de Relaciones Institucionales UTPL

INTERVENCIONES INAUGURALES

“UN PROYECTO DE GRAN ALCANCE”

Dr. Santiago Acosta

Rector

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

El Segundo Seminario Preparatorio para la Cuarta Cumbre Académica de FAP ALC-UE, se llevó a cabo el día 25 de Febrero de 2021, siendo la Universidad Técnica Particular de Loja la anfitriona, y organizado junto con el Foro Académico Permanente ALC-UE, con el título “La construcción de un Espacio Común Euro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación”. Este Seminario tuvo lugar a través de la plataforma virtual institucional y las redes sociales, debido a la crisis sanitaria vivida en todo el mundo.

Como tal, ha sido organizado con una gran ilusión, la de estar involucrados en un proyecto de gran alcance; este proyecto tiene un gran recorrido, hecho a través de tres Cumbres Académicas y que se prepara para la Cuarta Cumbre Académica, cuya sede será anunciada muy pronto.

Tiene también por delante un camino no exento de problemas. No obstante, todos los grandes proyectos tienen que enfrentar situaciones complejas, y este lo es. Es uno de los grandes proyectos Euro- Latinoamericanos y Caribeños, en tanto es un proyecto de cooperación internacional, un proyecto de integración, de alianza, de suma de recursos, de ayuda mutua, de planteamientos, de retos en común, y de cómo abordarlos desde valores compartidos que son los que tiene la Unión Europea, Europa en general y Latinoamérica y el Caribe.

Estamos seguros que este Seminario va a contribuir a ser un granito de arena en este camino recorrido y en esta tarea de ir construyendo un espacio, que, como lo sabemos, un Espacio Común, no se construye de la noche a la mañana, es fruto de la constancia, del esfuerzo, también de una gran dosis de ilusión y, desde luego, de trabajo.

Para finalizar, se agradece la participación y trabajo de todos quienes han hecho posible este Seminario.

“COLABORAR Y SUMAR PARA CONSTRUIR LA INTEGRACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE CALIDAD”

Dra. Catalina Vélez Verdugo

Presidenta del Consejo de Educación Superior
Ecuador

El sueño de una educación superior proyectada a través de los cinco continentes, que aproveche los conocimientos de cada región y logre una sinergia que propenda al desarrollo de la innovación, ciencia, tecnología y el conocimiento, es el objetivo que quizás compartimos todos los que estamos en esta sala. La consecución de ese sueño no podrá lograrse de forma paralela. Es indispensable el encuentro para contrastar, comparar, colaborar y sumar, hasta lograr una educación superior de calidad para todos.

Entre los 14 Objetivos de Desarrollo Sostenible, algunos tienen que ver de forma directa o indirecta con la Educación en el desarrollo de los pueblos. Sin embargo, como lo dice la UNESCO “el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de la Agenda 2030 constituye la síntesis de las ambiciones de la educación, cuyo objetivo es ‘garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para. (...) Mientras los gobiernos tienen la responsabilidad principal de garantizar el derecho a una educación de calidad, esta agenda significa un compromiso universal y colectivo que requiere de la voluntad política, la colaboración mundial y regional, así como del compromiso de todos los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, la juventud, las Naciones Unidas y otras

organizaciones multilaterales para hacer frente a los desafíos educativos y construir sistemas inclusivos, equitativos y pertinentes para todos los educandos".²

Y tal como señala la Declaración de Incheon en el Marco de Acción para la Consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible No. 4 "Ninguna meta educativa debería considerarse lograda a menos que se haya logrado para todos"³.

Se ha conseguido mucho en el esfuerzo de la integración de la Educación Superior, y aún queda mucho por hacer. El trabajo de las Instituciones de Educación Superior en unificar esfuerzos, la movilidad académica, la internacionalización de la currícula, la compartición de proyectos de investigación, la ejecución de proyectos de vinculación con la comunidad entre universidades de regiones distintas y quizás de continentes diferentes, enriquecerán la experiencia educativa de estudiantes y docentes, y afectará paulatinamente al desarrollo de los países.

En este sentido, debe también existir el compromiso de los Estados y de sus estructuras, y la voluntad política de lograr acuerdos permanentes en la integración. La integración de la academia y la investigación en la educación superior deberá pasar por el reconocimiento de diplomas, acreditación de las universidades, internacionalización de docentes y estudiantes, un arduo trabajo que está ya en marcha.

En tal contexto, la Unión Europea podrá compartir sus experiencias ya exitosas del proceso de integración, sin olvidar que, desde el Tratado de Roma en 1957 que dictó el futuro de lo que hoy es esa comunidad, pasaron décadas hasta lograr que ese espíritu se hiciera realidad. Esperamos que la integración con Latinoamérica y el Caribe se beneficie de esos logros que tomaron mucho tiempo, habilidad, comunicación, conocimiento técnico y cooperación entre Estados.

No debemos pasar por alto, en esta iniciativa, la profundización de las necesidades académicas locales, en función del bienestar de las comunidades de cada país. Esa profundización logrará una mejor calidad en la educación, tomando en cuenta las particularidades de cada país y región generando una riqueza mayor para la educación superior. Se propone, por tanto, construir una educación superior con enfoque global y características locales.

2 UNESCO, <https://es.unesco.org/themes/liderar-ods-4-educacion-2030>

3 https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa

Es importante recalcar el trabajo constante en favor de la integración de la educación superior entre Latinoamérica y el Caribe con la Unión Europea del Foro Académico Permanente entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea (FAP ALC-UE), la preparación de cada cumbre, y el seguimiento a cada paso dado en esta iniciativa es digno de encomio. Los aportes de cada grupo de trabajo son fundamentales en la construcción de una educación superior dentro de sus cuatro objetivos básicos que incluyen la activación de condiciones financieras, integración de sistemas académicos y de investigación, y colaboración entre las Instituciones de Educación Superior, y sus relaciones con la sociedad y el sector productivo, sistematizan y fortalecen una integración que se hace cada vez más necesaria y que propende al desarrollo de los países y las sociedades.⁴

La última declaración de la Cumbre de Bruselas de 2015 se tituló precisamente "dibujando/perfilando nuestro futuro común, trabajando juntos para sociedades prósperas, cohesionadas y sustentables para nuestros ciudadanos"⁵, y es imperioso pensar la integración así: directa y anclada con la importancia de la Educación Superior en el desarrollo de las sociedades, como actores fundamentales en el quehacer de los pueblos. Por ello esta integración entre Latinoamérica, el Caribe y la Unión Europea será un factor clave que incidirá en el progreso de las naciones individuales, su industria, su tecnología, su crecimiento social y económico.

Es relevante mencionar también que estaremos atentos a la integración en educación superior entre Latinoamérica y el Caribe y la Unión Europea, que deberá estar transversalizada por la sostenibilidad ambiental, equidad de género, interculturalidad y priorización de las agendas de desarrollo de cada uno de los países integrantes.

Debo subrayar el aporte de la Universidad Técnica Particular de Loja, cuyo trabajo y presencia en este proceso promueven la participación de Ecuador en este importante foro.

El Consejo de Educación Superior seguirá atento a su desarrollo. Como Presidenta del CES comprometo nuestro apoyo a la iniciativa.

4 <https://www.institutdesameriques.fr/es/content/foro-academico-permanente-fap-alc-ue>

5 <http://www.fap-alc-ue.com/wp-content/uploads/2018/02/a-proposito-de-la-proxima-III-cumbre-academica-alc-1.pdf>

Este seminario es de fundamental trascendencia para el logro del alto objetivo de la integración, deseo que los diálogos sean francos y productivos, y que nos conduzcan a los mayores éxitos para todos.

Que las diferencias que nos enriquecen, la historia que nos une como pueblos y el objetivo común que compartimos, sean ejes sobre los que podamos construir la educación superior que queremos y que nuestros países tanto necesitan.

“AUNAR ESFUERZOS PARA DAR UNA RESPUESTA COMÚN A LAS NECESIDADES DE NUESTRAS REGIONES”

Dra. Montserrat Creamer
Ministra de Educación
Ecuador

En educación nunca ha sido más importante aunar esfuerzos para dar una respuesta común a las necesidades de nuestras regiones, de acuerdo con creciente proceso de globalización y caracterizado por la incertidumbre y la inestabilidad. El diálogo entre las instancias académicas impulsa, sin duda alguna, la mutua colaboración sistemática y sinérgica, y estos espacios requieren de la vinculación de la formación e investigación académica con el sistema nacional de educación en sus diferentes niveles, la sociedad civil, los gobiernos, el sector productivo y otros, con el fin de incidir en las transformaciones socioculturales, científicas, tecnológicas y económicas y, sin duda alguna, enfrentar estos desafíos conjuntamente para fortalecer la democracia, el desarrollo sostenible, las nuevas tecnologías y su incidencia en información, comunicación, producción y trabajo.

Para el sistema nacional de educación al que represento en Ecuador, es indispensable responder a las necesidades sociales con innovación e inclusión, participación ciudadana, dinamismo económico sustentable mediante la educación para el trabajo y el emprendimiento y, por ello, la inversión y la consolidación de las transformaciones educativas en la educación superior, deben incidir directa y favorablemente en la calidad del sistema educativo.

El desafío, entonces, es articular y adaptar los perfiles educativos a los programas de estudio de itinerarios formativos más flexibles, pero, a su vez, complementarios, que correspondan a los desafíos cambiantes a las denominadas cadenas globales de valor, con el fin de fomentar la productividad integral de ambas regiones y poder atender a los problemas de inequidad y de exclusión.

Esta colaboración de las regiones en un Espacio Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, alimentan la economía del conocimiento y facilita el acceso a diversos campos conceptuales y normativos para reformas eficientes en el ámbito del derecho intelectual, servicios, traspasos tecnológicos, entre otros, y en relación a la convergencia de sistemas de investigación, es importante el fomento de institucionalización de redes de investigadores de acuerdo a las necesidades de ambas regiones, cuales se enriquecen de la interacción entre las instituciones particulares y públicas, de acuerdo al ámbito científico, productivo, laboral, y también de emprendimiento.

En este año de pandemia han quedado al descubierto las brechas y transformaciones en todos los ámbitos a nivel global, pero, sobre todo, en la educación, ciencia, tecnología e innovación. También ha habido más acuerdos de sumas de esfuerzo que nunca, y por todo esto, parafraseo a Goethe cuando advierte que la persona que habla un solo idioma ve al mundo con un solo ojo, por lo que pensar en el cambio educativo, científico y tecnológico a través de una sola perspectiva, es ver el cambio con un solo ojo, lo cual lo hace imposible. Para ello, es indispensable este espacio y los que vienen para la flexibilización y la integralidad en el sistema educativo, la innovación en trabajo conjunto y la solidaridad corresponsable.

“LA EDUCACIÓN SUPERIOR ES EL LUGAR DONDE SEMBRAMOS LAS IDEAS”

Dr. Remus Pricopie

Presidente del Foro Académico Permanente
América Latina y el Caribe-Unión Europea
FAP ALC-UE

¿Por qué hemos de invertir en la educación superior?, ¿por qué hemos de construir un Espacio Común en la educación superior en Europa?, cruzando el océano, ¿por qué?. Este año UNESCO está organizando la Tercera Conferencia Mundial de Educación Superior en España, por lo que constituye un buen momento para hacer preguntas fundamentales sobre universidades, incluyendo una pregunta muy sencilla: ¿cuál es el significado de universidad?; ¿cuál es el rol que debemos adoptar?. A veces las personas, los periodistas, políticos han dicho: ¿por qué el Estado debe pagar tanto por la educación superior?, en realidad los Estados no pagan suficiente para la educación superior, pero antes de su discusión es necesario revisar el rol de la universidad, y esto se relaciona con la enseñanza, la investigación, pero también es un campo de lucha de ideas, de intentos a veces con éxito de ver el futuro y tratar de evitar los riesgos, o de abordar diferentes desafíos.

Estamos hablando mucho de la pandemia en el mundo entero, allí vemos el rol de las universidades por tratar de abordar la situación pandémica, sin embargo, en mi país, en su país, en diferentes países, en los gobiernos, las universidades están tratando de ayudar al Gobierno entregando infraestructura y experticia, pudiendo ser su rol más importante la contribución a la investigación para las vacunas.

Muchas ideas se relacionan con la necesidad de examinar más de cerca a la educación superior, pero generalmente, esta conversación sobre la educación superior durante muchas décadas era una comunidad nacional, en que UNESCO, hace muchos años, y después diferentes organizaciones regionales, han comenzado a ver el valor agregado de la colaboración más allá de lo nacional y, en los años 80, cuando la Comisión Europea decidió hacer una división de educación, se consideró poco pertinente porque la educación no es parte de la constitución europea. Después de 40 años se ha logrado que algunos países aceptaran o promovieran la cooperación para la educación, por ejemplo, el Programa Erasmus, el proceso Bologna, así también el componente de investigación donde se ha invertido mucho, la misión y en el ordenamiento del diálogo de rectores en la asociación europea universitaria.

Por otra parte, se han iniciado conversaciones sobre por qué no unir esfuerzos y recursos cruzando el océano, y esto es, de hecho, el Foro Académico Permanente América Latina, el Caribe y la Unión Europea. Es entonces, nuestra responsabilidad y, de hecho, nuestra idea de tener un Espacio Común de Educación Superior, agradeciendo el trabajo de todos los miembros del FAP ALC-UE. Aquí quiero mencionar la iniciativa de las dos regiones y también tengo que reconocer que estuve en Bruselas en 2015 delante de los jefes de estado y de gobierno tratando de abogar por estas ideas y de trabajar en el FAP ALC-UE, dado que tenemos un claro rumbo para los años venideros. Además, quisiera agradecer el trabajo del FAP antes de que yo asumiera la presidencia del FAP, al ex-rector de la Universidad de Alcalá, Fernando Galván, que fue el primer presidente e hizo todo un trabajo inicial, por cierto, muy complicado, trabajando en redes para poder contar con socios de los dos continentes para apoyar la idea; todo este trabajo se hizo bajo el liderazgo suyo y ahora damos continuidad al trabajo.

La situación pandémica entre el año pasado y parte de este año, implicó que muchas actividades no pudieran realizarse en educación superior, sin embargo, esta situación de pandemia obliga a los Gobiernos a pensar sobre cómo apoyamos mediante la educación, no solo la educación superior, sino que, a la generación más joven también, constituyéndose así en una oportunidad. El evento en octubre próximo de UNESCO, será otra oportunidad de hablar de educación superior, y en la siguiente reunión de la Unión Europea, se tendrá la oportunidad también de hablar de educación superior, es decir, sucesivas instancias de diálogo que, a partir de una lista larga de

socios y amigos nuevos, conociendo las acciones importantes que este año están desarrollando estas organizaciones, adelantan los objetivos de nuestro proyecto.

Nuevamente, señalar que la educación superior es el lugar donde sembramos las ideas, donde ojalá cosechemos resultados en pocos años más.

“LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO ES LA APUESTA POR EL FUTURO DE LA REGIÓN, VINCULADA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA INNOVACIÓN”

Dr. Mariano Jabonero

Secretario General

Organización de Estados Iberoamericanos, OEI

En primera instancia, realizaré un recuerdo histórico. El día 11 de marzo de 2020, el día en el que la OMS declaraba la pandemia mundial por COVID-19, en Loja la OEI estaba clausurando el Seminario Iberoamericano sobre Calidad en la Educación a Distancia. A partir de los trabajos realizados en ese Seminario, y en la preparación del mismo, la OEI pudo publicar en plena pandemia una Guía Iberoamericana para la Evaluación Externa de la Guía Iberoamericana de Evaluación de la Calidad de la Educación a Distancia, que tan útil ha resultado a las universidades iberoamericanas en estos meses en que han tenido que suspender las clases presenciales. Ese evento, acogido por la Universidad Técnica Particular de Loja fue la última reunión presencial de la OEI, por lo que ya ha pasado a categoría histórica como algo muy relevante.

También haré referencia y un agradecimiento a la Ministra de Educación del Ecuador, con quien hay una relación fluida, cordial, colaboradora y muy activa, en el trabajo que se ha hecho y se realiza con el Ministerio de Educación. También al Parlamento Europeo por el apoyo y consideración a ese gran proyecto, y a todos los que colaboran de una forma u otra a favor de la causa de la mejora de la educación superior en América Latina.

La alianza entre la Secretaría Ejecutiva del Foro Académico Permanente América Latina y el Caribe-Unión Europea (FAP ALC-UE) y la OEI parte de nuestro común compromiso a favor de la construcción de un espacio compartido de educación superior e investigación iberoamericano, compatible con el Espacio Europeo de Educación Superior y estrechamente coordinado con el mismo.

Creo que, en un evento como este, que convoca a la comunidad académica y científica de ambas regiones, no hace falta que me extienda acerca de los beneficios que se pueden derivar del hecho de que se puedan desarrollar sinergias avanzadas entre ambos espacios.

Tampoco se les escapan los obstáculos y dificultades que nos alejan de un objetivo tan ambicioso como el que nos planteamos. Lo cual, a su vez, se convierte en un incentivo poderoso para la colaboración entre nuestras dos organizaciones.

Por este motivo agradezco al Foro Académico Permanente que nos hayan invitado a participar en este Seminario, y que nos permitan presentar algunas de las iniciativas en las que estamos trabajando en la OEI y en las que contamos también con el apoyo del FAP, como socios estratégicos que somos.

Como probablemente sepan, la OEI, desde 2018, ha apostado de una forma definitiva por la Educación Superior, y lo ha hecho, además, vinculándola estrechamente con Ciencia. En el Programa-Presupuesto 2021-2022, aprobado en el Consejo Directivo del pasado 1 de diciembre, área de Educación Superior y Ciencia: Universidad Iberoamérica 2030. El objetivo final de Universidad Iberoamérica 2030 es avanzar en la construcción de un espacio compartido de educación superior e investigación, que contribuya al progreso, bienestar y desarrollo sostenible de Iberoamérica, así como al cumplimiento de la Agenda 2030.

En el ámbito de la Educación Superior, esta estrategia se centra fundamentalmente en movilidad e internacionalización, y calidad. En Ciencia, se persigue el fortalecimiento de los sistemas de Ciencia y Tecnología, la transferencia de conocimiento y la divulgación y educación científica. La estrategia pretende unir fuerzas para contribuir a la convergencia de los sistemas universitarios iberoamericanos, fundamentalmente mediante la creación de un modelo de métrica común y la armonización de procedimientos y estándares de evaluación externa de la calidad.

Las principales áreas de colaboración son las áreas de planificación educativa, cooperación técnica, asistencia técnica e investigación. Estas áreas se vertebran en compartir recursos y desarrollar iniciativas entre ambas organizaciones, además de promover el diálogo entre los miembros de la comunidad universitaria (profesores, estudiantes y personal de la administración) de Europa y América Latina, y facilitar herramientas útiles para el diseño e implementación de políticas públicas de Educación Superior y Ciencia a los responsables educativos de todos los niveles.

Al igual que con el reciente creado programa FORCYT, que Ana Capilla les va a presentar a continuación, la alineación de los sistemas latinoamericanos de Educación Superior y Ciencia con los de la UE va a estrechar las relaciones de cooperación y así crear una ventaja competitiva de gran valor, en un momento en el que la competencia internacional es muy acuciante.

Esa alianza entre la idea ejecutiva del Foro Académico Permanente, América Latina y el Caribe, Unión Europea, FAP AL-CUE y la OEI, es parte del compromiso a favor de la educación. Entendemos que es de forma participativa y colaborativa. En la OEI tenemos como criterio dos elementos como lemas; en primer lugar, hacer que la cooperación suceda; en segundo lugar, hacerla siempre con alianzas.

El Caribe e Iberoamérica son muy grandes. La OEI hizo un diagnóstico hace un año y medio, que puso de manifiesto la situación en torno a la educación superior, y la situación es compleja, más bien complicada; la palabra complicada no es lo mismo que compleja, pero necesita una intervención rápida, una intervención participada, una intervención que busque soluciones, y no ahondar en problemas, tampoco ahondar en retóricas vacías de compromiso.

Por este motivo, agradezco de forma muy viva al Foro Académico Permanente la participación en este Seminario; somos un actor importante que puede participar y aportar, sobre todo en la búsqueda de soluciones. La OEI, como bien es conocido, es la región de cooperación decana del sistema iberoamericano, y hemos cumplido 71 años; tenemos presencia con sedes en todos los países de la región iberoamericana, con múltiples proyectos de cooperación. En los últimos años hemos contabilizado 808 proyectos de cooperación entre los que destacan el incremento sistemático de la cooperación en torno a la educación superior y ciencia; ¿por qué?, porque es el área que tal vez preocupa más e interesa más. Somos socios idóneos para trabajar y

compartir; para avanzar en discusiones y, por ello, la OEI ha aportado con protagonismo y propuestas a favor de una educación superior y ciencia iberoamericanas. A saber, promovemos la producción científica de la región teniendo en cuenta que en torno al 60 % de los investigadores trabajan en las universidades de la región. Es una región en la que disociar ciencia y educación superior sería una muy mala decisión, y es por eso que el área de dirección de la OEI lleva adelante una estrategia común en educación superior y ciencia.

El objetivo final de todo esto es una universidad iberoamericana de cara al año 2030, en la cual podamos avanzar en la construcción de un espacio compartido e, insisto, muy asociado en educación superior e investigación, que contribuya al progreso, al bienestar y al desarrollo sostenible de nuestra región, una región sometida a la trampa de los países de renta media. No somos pobres, pero para ser diferentes a ser pobres hay un horizonte que se aleja mucho más si no superamos ser una región de venta de materias primas o de la venta del trabajo barato, que siempre se cotiza fuera de la región. Creo que la economía del conocimiento es la apuesta de futuro de la región, y todo ello está muy vinculado directamente al desarrollo de la educación superior y de la innovación.

En ese sentido, nosotros estamos trabajando en el área de ciencia en el fortalecimiento de la ciencia y la tecnología, la transferencia de conocimiento y la divulgación de información científica. Iberoamérica cada día incrementa su producción científica, especialmente en el número de publicaciones de calidad, a pesar de la baja inversión. Un resultado que en gran medida se explica gracias al apoyo institucional que ofrecen nuestras universidades a los investigadores iberoamericanos. Creo que ese es un punto focal para trabajar, promocionar y apostar porque la producción científica de Iberoamérica no sea un algo residual, un elemento secundario. Creemos que cualquier inversión tanto en ciencia como en cultura debe ser inversión directa con un gran efecto multiplicador. Y debemos concienciar a los gobiernos que eso es así para que se haga lo posible.

Nuestra alianza sirve para unir fuerzas, y eso es muy importante, generar una imagen de alianza de participación y compromiso, diría de competitividad incluso en momento de crisis; esos son los momentos en que los gobiernos y la ciudadanía deben percibirlos para que estén más unidos. No es el momento para hacer trabajo por separado, descoordinado, con egos protagonistas de las partes. Por lo tanto,

en este momento, esa alianza nuestra es un ejemplo que hay que trabajar juntos, y vamos a ser mejores y vamos a trabajar mejor, y todo ello para superar, como decía antes, retos muy importantes. Tenemos un sistema de educación superior en el que hay que superar problemas de confianza mutua, de movilidad, de responsabilidad, de corresponsabilidad y de reconocimientos. No obstante, son obstáculos y problemas a los que creemos poder dar respuesta pronto.

No podemos seguir siendo la región del mundo que, a pesar de retóricas, sigue teniendo bajas tasas de movilidad. Es una cuestión que debemos superar porque hoy la comunidad académica está muy asociada a la mejora de la actividad frente a la educación superior. No podemos superar una inercia que nos conduce a que, según establecen los datos de la UNESCO, seamos una región atrasada en cuanto a movilidad académica. Esto es un trabajo de planificación, de coordinación, de necesidad técnica e investigación, de dos elementos juntos, unidos para vertebrar una política común que tenemos por delante y que supone la mejora de políticas públicas acorde a la educación superior.

La educación superior dejó de ser hace tiempo un ámbito de debate académico. Pasó a ser un ámbito de debate político y una gran preocupación social. Podemos comentar que estamos trabajando en la OEI en un informe sobre la educación superior y productividad en América Latina, un informe que será presentado por el secretario general de la OCDE junto a Enrique Iglesias, Secretario General Iberoamericano, y quien suscribe este texto, creyendo que es una apuesta muy firme a favor de la productividad y el bienestar de la región.

Finalmente, hacer referencia a un proyecto con la Unión Europea: el Proyecto FORCYT, que es un programa insólito e innovador, que aspira a una alineación de los sistemas latinoamericanos de ciencia y tecnología con los de la Unión Europea. A través del mismo, se van a compartir buenas experiencias, se van a crear redes de investigación birregionales, se van a mejorar los sistemas de estadística iberoamericanos y se va a promover la transferencia de conocimiento y la innovación. La OEI siempre va a estar próxima para apoyar y cooperar en esa gran apuesta de cooperación y desarrollo a favor del bienestar de los hombres y mujeres de nuestra región.

MENSAJES Y SALUDOS ESPECIALES

“UN SEMINARIO MUY IMPORTANTE Y NECESARIO”

Jean-Michel Blanquer

Ministro de Educación Nacional, Juventud y Deportes

Francia

Este es un Seminario muy importante y necesario. Se inscribe en el proceso que se viene desarrollando desde hace varios años en el que, gracias a las tres Cumbres Académicas y regionales que han tenido lugar desde el 2013, hemos puesto los jalones que nos permiten avizorar la concretización del Espacio Común al comenzar la tercera década del siglo XXI. El proyecto impulsado por el FAP AL-CUE entra en una fase decisiva y novedosa; este proyecto regional que busca potenciar de modo conjunto la enseñanza superior, la formación doctoral y la investigación, la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores.

La formación tecnológica y profesional debe progresar enfrentando a los enormes desafíos que plantea la actual crisis sanitaria global y, al mismo tiempo, puede ser un factor crucial de proceso de relanzamiento de la Asociación Estratégica Unión Europea América Latina y el Caribe acordada e impulsada desde 1999. A partir de las responsabilidades actuales que represento, deseo un desarrollo fructuoso del trabajo en el Seminario referido, reiterando el decidido apoyo de Francia a sus objetivos, así como el compromiso de promover incansablemente el apoyo y la plena implicación de la Unión Europea en la construcción de un Espacio Común de Educación Superior que se debe concretizar de modo tangible lo antes posible.

“ENFRENTAR EL DESAFÍO GENERADO POR LA PANDEMIA Y BUSCAR NUEVAS SOLUCIONES PARA DESARROLLAR LA RED ACADÉMICA UE-ALC”

Dr. Víctor Negrescu

Vicepresidente de la Comisión de Cultura y Educación
Parlamento Europeo

Este es mi mensaje en mi calidad de Vicepresidente de la Comisión de Cultura y Educación del Parlamento Europeo.

Creo que lo que están haciendo al promover la cooperación a nivel académico entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe es fundamental para tender puentes entre sus respectivos países y regiones. Sé que no estamos diciendo eso lo suficiente, pero quiero comenzar agradeciendo a todos por su trabajo y alabando los esfuerzos de todos los involucrados, especialmente de mi amigo y colega el Rector Remus Pricopie y el Profesor Iordan Barbulescu.

Es clave enfrentar el desafío generado por la pandemia y buscar nuevas oportunidades y soluciones para desarrollar su red académica. Y añadir, por qué no, nuevas funcionalidades para investigar el reconocimiento global y los diferentes tipos de intercambios. De hecho, pueden aprovechar el impulso del nuevo marco financiero plurianual para pedir a la Comisión Europea que ofrezca un apoyo más sostenible a sus esfuerzos, prometiendo nuevas ideas que nos puedan acercar. Es importante ser ambiciosos, promover la agenda constructiva y creer realmente en lo que se ha estado haciendo y lo que se puede hacer en el futuro.

Ustedes, queridos amigos, tienen en mí un fuerte partidario, un firme partidario de su trabajo y estoy seguro de que junto con otros en Bruselas y las diferentes capitales de la UE, podemos encontrar el valor añadido y el apoyo necesarios para sus proyectos y muy ideas constructivas. La pandemia nos ha demostrado que la educación es un bien global y que todos afrontan retos comunes, pero este no es el único, hay nuevos retos por venir en el futuro, ligados a la digitalización o transformación verde. Solo juntos podemos enfrentarlos. Les deseo a todos buena suerte con su esfuerzo y, por supuesto, espero que todos estén a salvo.

Gracias.

“INTEGRAR CIENCIA, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN”

Dr. Mario Castillo

Director de la División del Comercio Internacional e Integración,
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPAL

Hoy día nos encontramos en una encrucijada histórica, no solamente para la región, sino también para el mundo, donde, precisamente, estos temas que nos atañen en este Seminario ocupan un rol central. Así que, como vemos, este escenario de crisis en el que, sin lugar a dudas, el Covid viene a exacerbar nuestras debilidades estructurales como región, pero también, viene a generar un cambio importante en lo que es el ordenamiento económico y político internacional y, por lo tanto, nos viene a poner no solamente viejos temas asociados a la integración y a los temas de la educación, sino también nuevos desafíos.

Lo que está ocurriendo hoy en día a nivel internacional no se trata solo de un cambio de ritmo en términos de lo que está ocurriendo con la caída del comercio internacional, de las economías regionales como del empleo y el deterioro de los niveles de pobreza. No se trata de tocar los temas de retroceso desde el punto de vista de la capacidad productiva y tecnológica, si no que de dar cuenta que estamos frente a un cambio de tendencia efectivo, cuya actual crisis, más allá de este enorme costo en vidas humanas, es un costo social y económico que se agudiza principalmente en América Latina.

Si uno ve los efectos en retroceso económico social a nivel internacional, uno encuentra que América Latina es una de las regiones más castigadas en este

proceso de crisis, efectivamente por tener una alta dependencia a los mercados internacionales y tener, en términos relativos, otras regiones en menor desarrollo en los modelos de protección e inclusión social, y lo que hace que los costos sociales se generen con mayor profundidad, pero, sin embargo, un punto de inflexión asociado a la actual pandemia, es la relevancia y la importancia de contar con sistemas de ciencia, tecnología e innovación robustos y bien financiados.

Junto con esta enorme crisis que aún afecta a la humanidad, en este año también se alcanzaron resultados científicos inéditos en la historia de la humanidad; actualmente hay más de 240 proyectos de investigación en curso asociados a vacunas del COVID, más de 60 en ensayos clínicos, a la fecha, 10 de esas iniciativas han producido vacunas que hoy en día están aprobadas en algún país a nivel internacional, y la gran esperanza de poder volver a la normalidad social, política y económica de los países, lamentablemente, hoy en día hay se refleja la inequidad de acceso a las vacunas, aunque se está abordando y, obviamente, se requiere de mayores niveles de coordinación para poder asegurar estos accesos a las vacunas, implementando procesos de vacunación que sean los más eficientes posibles para, de esa manera, recuperar la normalidad política y económica de nuestros países.

Pero, si uno observa qué es lo que ha pasado en estos procesos de avances científicos, inéditos en la historia de la humanidad, se aprecia que han tenido los tiempos y la metodología de investigación para desarrollarlos ya que, efectivamente, detrás están los sistemas de innovación de países que sí han tenido como prioridad el desarrollo de la innovación, por ejemplo Estados Unidos, Europa y también en el caso de China y Rusia, por supuesto que en la región ha habido esfuerzos importantes también, y hay que destacar el desarrollo regional, a pesar del rezago que ha tenido el sistema nacional de innovación de la región en la cual como la CEPAL y los distintos foros hemos trabajado y puesto en evidencia la baja prioridad que se ha otorgado a las políticas de ciencia, tecnología e innovación en este modelo más bien de pro mercado, hay iniciativas que son importantes de desarrollo de vacunas que están en fase pre clínica como es el caso de Argentina, Brasil, Chile y México, conjuntamente a algunos desarrollos que ya estaban en fase clínica como el caso de Cuba. El esfuerzo universitario y del centro de investigación que ha enfrentado esto que, efectivamente, están haciendo un aporte en esta nueva situación global, cabe aludir al principal mensaje de que la región requiere reagudizar su proceso de integración regional ya

que a nivel internacional se avanza aceleradamente a una globalización regionalizada dispuesta en tres bloques regionales con estas tres fábricas mundiales: por un lado Asia, liderado por China; Estados Unidos y Canadá y, por otro lado, la Unión Europea con cierto liderazgo importante por Alemania. Por lo tanto, la pregunta es ¿cuáles son las alianzas y cuáles son los tipos de inserción que tiene que pensar la región para integrarse a este nuevo escenario internacional?, lo que conlleva un elemento importante de plantear y discutir, sobre todo en el ámbito de educación superior, referido a ¿qué tipo de integración regional necesitamos en estos tiempos?, más allá de los esfuerzos actualmente en curso de los principales mecanismos de integración que existen en la región, ya sea MERCOSUR, Alianza Pacífico, Mercado Común Centroamericano, etc. Los distintos mecanismos que han tenido su evolución y sus aportes, han requerido no solo una mayor convergencia en estos mecanismos, sino que hay que pensar en una nueva forma de integración y principalmente asociada a nuevos sectores, a nuevas actividades y nuevas tecnologías que permitan integrar la ciencia, tecnología, innovación y educación.

Como CEPAL, se ha estado trabajando en términos de dar más contenido a este nuevo tipo de integración que tenga una invención tecnológica y de educación en ámbitos de desarrollo, incipiente en varios países de la región como el ámbito de las energías renovables, de movilidad de ciudades, como de los elementos de electro movilidad, de bio-economía y de la industria de la salud en donde se requiere generar capacidades regionales en ámbitos de industria farmacéutica, desarrollo de equipos y de insumos críticos, entre otros.

Hay un conjunto de elementos que, sin duda, pueden dar mayor contenido y, por supuesto, lo que siempre se ha planteado estos últimos años, es ¿cómo avanza el estado regional digital en el cual poder desarrollar y aprovechar las nuevas tendencias?, o sea, de los servicios de digitalización que han sido los sectores ganadores en esta gran crisis, se ha estado en un escenario, tanto a nivel nacional como a nivel regional, de estrategia más bien forzada de digitalización que hoy en día puede constituir una oportunidad. La creación de este Espacio Común, América Latina, el Caribe y Europa, nos parece que es una alianza estratégica natural que hay que profundizar.

La CEPAL considera esta instancia como un espacio de tremenda relevancia para avanzar en la integración regional y, en particular, en los elementos vinculados a la ciencia, tecnología, innovación y educación superior.

CAPÍTULO I
**PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DEL ESPACIO COMÚN DE EDUCACIÓN
SUPERIOR, CIENCIA TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN**

“IBEROAMÉRICA TIENE QUE SER EL SOCIO PRIVILEGIADO DE LA UNIÓN EUROPEA EN EDUCACIÓN SUPERIOR”

Dra. Ana Capilla

Coordinadora de Educación Superior

OEI

Lo más valioso de este Seminario es que tengamos ocasión de debatir y alcanzar unas conclusiones que nos ayuden a adaptar el objetivo común que tenemos todos. Mencionar, en primer lugar, algunas de las iniciativas más significativas en las que la OEI está trabajando, y que forman parte de la estrategia Universidad Iberoamérica 2030.

Como tal, son iniciativas que buscan hacer realidad ese espacio compartido de educación superior e investigación, pero que, siendo conscientes de la dimensión europea, se espera que además dialogue y se interrelacione muy estrechamente con el espacio europeo; en ese sentido, es lo que se busca en el programa FORCYT. Además, conscientes de que Latinoamérica es la segunda región del mundo con menor movilidad académica, se ha constituido un grupo de trabajo con el objetivo de establecer un instrumento útil para las universidades, de cara a que puedan afrontar esa brecha, facilitando las movilidades a través de la eliminación de los obstáculos y favoreciendo que los alumnos, efectivamente, puedan trasladarse. Hasta ahora la movilidad, entre otras cosas, tiene una dimensión reducida y por tanto hay que escalar a una mayor dimensión en que, para que eso sea posible, se necesita de herramientas prácticas como este programa. En definitiva, la movilidad requiere confianza en las instituciones y evitar que se reduzca a una acción de unas pocas universidades que tienen alguna relación entre ellas.

Si se quiere que tenga un carácter regional la movilidad, se necesita un sistema que permita evidenciar cómo estamos trabajando y, por otra parte, que permita identificar, de parte de las universidades, la cantidad de plazas que están libres en los diferentes países para los estudiantes, dando cuenta de las asignaturas, su duración, competencias, resultados de aprendizajes, entre otros aspectos. En este sentido, el caso de Europa está en un desarrollo similar y se busca convergencia desde esta iniciativa con el propio Programa Erasmus. Estos elementos son los que ayudan a que se pueda establecer la movilidad y, posteriormente, generar el reconocimiento de estudios, y entonces en un futuro, esos instrumentos puedan hablar entre sí.

Calidad es otro de los factores fundamentales para poder hablar de movilidad. El Seminario sobre la Calidad en la Educación a Distancia, realizado en 2020 en la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), nos permitió trabajar con agencias de distintos países iberoamericanos, incluidas las agencias de España y Portugal, que trabajan de acuerdo a los estándares europeos; por lo tanto, el trabajo que se está llevando a cabo, está conectado con el Espacio Europeo de Educación Superior. A partir de dicho evento, se aprobó una guía de estándares, similar a las que se pudo aprobar en el seno de ENQA y, precisamente por las nuevas circunstancias, todas las universidades tuvieron que pasar a una modalidad virtual o a distancia, lo que ha implicado trabajar en el desarrollo de un sello de calidad de educación a distancia, llevado a cabo entre OEI y RIACES (Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior), destacando que una de las acciones ha sido la definición de indicadores con el fin de generar confianza no sólo entre las instituciones, sino también entre el alumnado. Este trabajo desvela la preocupación por las cohortes de egresados que saldrán una vez disipada la pandemia y que han estado en una modalidad virtual o a distancia, ya que están abordando las mismas competencias y conocimientos que cohortes anteriores que tuvieron que enfrentar otro escenario educativo no virtual. Por lo tanto, este sello de calidad viene precisamente a eliminar esas dudas frente a la educación a distancia, porque este tipo de educación puede ser de gran calidad, ya que permite a los estudiantes también adquirir conocimientos y competencias con una forma de trabajo diferente. Mencionar esto es importante para enviar la señal en conjunto hacia nuestras sociedades acerca de cómo están adquiriendo los conocimientos nuestros estudiantes, estas nuevas cohortes conjuntamente con aquellos que están en proceso de titulación y grado que se imparten a distancia. Se busca el aumento del sistema de calidad para que sea más homogéneo y más parecido entre sí.

Haciendo referencia al programa FORCYT, el cual es un programa por parte de la Unión Europea en la Dirección General de Asociaciones Internacionales (DG INTPA), se tiene una especial atención ya que es una aplicación para la Facilidad de Desarrollo en Transición, lo cual representa para OEI un paso adelante en políticas de cooperación, en este caso, referidas específicamente a los sistemas de ciencia y tecnología. Aunque ciertamente han habido grandes avances en este ámbito sin necesariamente haber habido grandes inversiones, se requiere fortalecer estos sistemas de ciencia y tecnología en tanto hay un gran potencial que se requiere explotar, así como también preservar, teniendo en cuenta que cuesta mucho crear capacidades, sobre todo, considerando los datos de la crisis estimados por CEPAL. Es relevante, además, señalar que este proyecto se ha diseñado con mucho cuidado y afecto para que fuera por primera vez un auténtico proyecto regional, lo cual de por sí es todo un desafío ya que los sistemas de ciencia y tecnología de la región latinoamericana son muy distintos entre sí, y por ello, se ha planteado un diseño flexible con distintos componentes que se aplican con diferente intensidad, dependiendo de cada país y de las características de cada sistema de ciencia y tecnología que tenga. Todo ello siempre con mucha cooperación para que unos países apoyen a otros. Y en esos componentes hay uno especialmente dirigido a las universidades y a los centros de investigación, y a los componentes para la creación de redes de investigación. Por tanto, todos aquellos que tienen constituidas redes o están pensando en constituir redes, tienen que estar atentos al programa FORCYT y su convocatoria, que será lanzada en primavera, para la creación de redes de investigación, sobre todo enfocadas a temáticas de Covid, cambio climático y, en general, a las referidas a la Agenda 2030; sean redes nuevas o constituidas, podrán optar a financiamiento considerando la condición de incluir nuevos miembros de países distintos. Es importante que nos concentremos en estas redes de investigación y que nos apoyemos mutuamente.

Mencionar el programa FORCYT es un claro ejemplo de las cosas que se pueden hacer en común, esperando que éste sea simplemente el primero de muchos proyectos, ya sea en el marco de política de cooperación europea o de futuros programas horizonte Europa y Erasmus, en tanto allí, tenemos mucho margen para realizar actividades y proyectos que sean interesantes para ambas orillas, de las cuales nos beneficiemos mutuamente. Todos entendemos que el Espacio Europeo ha sido un éxito, pero ahora realmente se juega ese éxito futuro, en su capacidad para ampliar y proyectar mucho más allá de lo que es el Espacio Europeo, ahí América Latina y el Caribe tienen que ser el socio privilegiado, debiendo aprovechar dicha oportunidad.

“EL PRÓXIMO PASO PARA CONSTRUIR EL ESPACIO ACADÉMICO COMÚN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA UNIÓN EUROPEA ES LA INTEGRACIÓN ACADÉMICA BIRREGIONAL”

Dr. Patricio Leiva Lavalle

Director del Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

Universidad Miguel de Cervantes, Chile

Codirector de la Secretaría Ejecutiva del Foro Académico Permanente

América Latina y el Caribe y la Unión Europea

La construcción del Espacio Eurolatinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación como un pilar de la Asociación Estratégica de América Latina y el Caribe y la Unión Europea fue una propuesta realizada por la Primera Cumbre Académica de ambas regiones a la Primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados de Latinoamericanos y Caribeños y la Unión Europea, CELAC - UE, celebradas en Santiago de Chile, en Enero del año 2013.

Los orígenes de esta iniciativa se encuentran en el establecimiento de la Asociación Estratégica de América Latina y el Caribe y la Unión Europea creada en ocasión de la Primera Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno reunidos en Río de Janeiro, en 1999. Esta creación fue, a su vez, la culminación de un proceso de Diálogo Político llevado adelante durante todos los años noventa, de manera sistemática, con el objeto de ampliar y profundizar las relaciones mutuas y sus acciones internacionales sobre la base de principios, valores y objetivos comunes en vastos campos de las actividades nacionales, regionales e internacionales.

A partir de dicho acontecimiento, se realizaron ocho reuniones Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, todas las cuales fueron avanzando en sus objetivos en numerosos ámbitos de acción los que se plasmaban en Declaraciones, Planes de Acción y nuevos Acuerdos Bilaterales vinculantes entre la Unión Europea y países o agrupaciones de países de América Latina y el Caribe. Dichos ámbitos se fueron agrupando en tres: político, económico y comercial y, todos los demás, incorporados dentro del ámbito de la cooperación ampliada.

Una característica común en prácticamente todas las reuniones e instrumentos recién mencionados era su coincidencia en analizar las relaciones en materias de educación superior, ciencia, tecnología e innovación. Más aún, invariablemente estas áreas se consideraban de la mayor importancia para el desarrollo, los intercambios y las acciones conjuntas de la Asociación Estratégica Birregional. Se analizaban numerosas ideas para promover la cooperación en estos importantes temas y se adoptaban algunas importantes iniciativas.

Fue en este contexto cuando un pequeño grupo de académicos de ambas regiones al empezar a organizarse la Séptima Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno plantearon al Gobierno de Chile, a quien le correspondía organizar el evento, la idea de realizar una Cumbre Académica como aporte a la Reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno.

La idea fue aceptada y se logró incorporar la Primera Cumbre Académica como parte del Programa Oficial de la Séptima Cumbre Presidencial que, en esos momentos, pasó a denominarse Primera Cumbre CELAC-UE. Además, se logró que los resultados de la Cumbre Académica serían entregados formal y directamente a la Cumbre de las máximas autoridades. Para llevar adelante la Primera Cumbre Académica se organizaron dos Seminarios Preparatorios, en París, en Junio del 2012, y en Lima, en Octubre del mismo año.

Es así como en Enero del 2013 se realizó la Primera Cumbre Académica que reunió a 620 académicos de las dos regiones y aprobó el objetivo de establecer un Espacio Eurolatinoamericano y Caribeño para la Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

Un fundamento esencial para dicha decisión fue que la educación superior, la ciencia, la tecnología, la investigación académica y la innovación deben ser un pilar fundamental de la Asociación Estratégica de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, establecida en la Cumbre Presidencial de Río de Janeiro de 1999. El Espacio Académico Común tal como la Asociación Estratégica se fundamenta en valores compartidos como son la preservación de la paz, la libertad y la democracia, los derechos humanos, el fomento de la cultura y el respeto a la diversidad de manifestaciones culturales, la importancia que se asigna a la educación y la valorización al conocimiento como ejes cruciales del desarrollo sustentable, la reducción de la brecha social y la igualdad de género.

Es importante tener en consideración que esta fundamental decisión se adoptó en conjunto con otros aspectos que definen sus características principales:

- El reconocimiento de la prioridad concedida por todas las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno a las crecientes actividades conjuntas en los ámbitos de la Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.
- La voluntad de las universidades y otras instituciones de educación superior, centros de estudios y de investigación, redes de cooperación y académicos para la creación del Espacio Académico Común.
- La participación abierta y desde la base a todos los estamentos de la comunidad académica de ambas regiones, es decir, que cada uno de sus miembros puede participar libremente en sus actividades y presentar sus ideas directamente en todos los eventos que se realicen sobre la materia.
- Fortalecer la integración de los sistemas de educación superior.
- Promover la integración de los sistemas de investigación científica e innovación.
- Impulsar la colaboración entre las instituciones de educación superior y sus relaciones con la sociedad y el sector productivo.
- Fortalecer el diálogo e interacción entre el mundo académico y el sector público.
- Colaborar para la enseñanza, la innovación y la internacionalización basadas en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Asimismo, en la Primera Cumbre Académica se adoptaron dos acciones institucionales de la mayor relevancia: por una parte, la necesidad de crear las condiciones normativas y financieras necesarias para el establecimiento del Espacio Común; y, por otra parte, la creación del Foro Académico Permanente de América Latina y el Caribe y la Unión Europea que asegure la continuidad, el seguimiento y la promoción de las actividades conjuntas y contribuya a la organización de las sucesivas Cumbres Académicas. Ello permitió crear, posteriormente, el Consejo Académico Birregional constituido por distinguidos académicos de ambas regiones, los Grupos de Reflexión Permanente para promover el diálogo entre especialistas de materias pertinentes y la Secretaría Ejecutiva como el órgano operativo del sistema.

Sobre la base de las definiciones anteriores el Foro Académico Permanente inició y ha desarrollado durante ocho años, un programa sistemático de actividades que se han concretado, en lo principal, mediante la realización de tres Cumbres Académicas: Santiago de Chile (2013), Bruselas (2015) y Córdoba (2018) y dos Seminarios Preparatorios de cada una de las mismas: Paris y Lima; Bucarest y Guadalajara; y, Santo Domingo y Estocolmo, respectivamente. En la actualidad corresponde la preparación de la Cuarta Cumbre Académica a cuyos efectos se ha realizado el Seminario Preparatorio de Roma y el presente Seminario en Loja. Asimismo, se debe mencionar que en cada uno de estos eventos se convoca al Consejo Académico Birregional el cual, además, se ha reunido en sesiones extraordinarias en Lisboa, Salamanca, Alcalá y Bucarest.

Es importante destacar que todo ello ha sido posible debido al apoyo decidido de Universidades de las ciudades que han sido sedes y a su invariable amabilidad y generosidad con que han recibido al Foro Académico Permanente y a todos los asistentes a los respectivos eventos.

Es gracias a ello que podemos mencionar que han sido más de cuatro mil los asistentes a nuestras reuniones entre los cuales podemos destacar a ex Presidentes de la República, Ministros y ex Ministros de Estado, Parlamentarios nacionales y regionales, Autoridades y Especialistas de Instituciones Internacionales y Regionales, Rectores, Decanos, Directores y otras Autoridades académicas, profesores, investigadores, académicos y estudiantes pertenecientes a las más variadas Universidades, Instituciones y agrupaciones académicas, centros de estudios e investigaciones, proyectos y redes.

Los diálogos se han orientado fundamentalmente en dos actividades complementarias: por una parte, avanzar hacia la creación del Espacio Académico Común mediante el examen de objetivos, ámbitos y contenidos concretos que permitan establecer el Pilar Académico de la Asociación Estratégica Birregional y, por otra parte, contribuir a incrementar la cooperación e intercambios directos entre Universidades e Instituciones u otras agrupaciones académicas. Como resultado de ello, es posible estimar la generación de alrededor de cuatrocientas propuestas, la mayoría de las cuales es posible encontrar en los libros o documentos que han surgido de los eventos correspondientes, entre los cuales destacan los tres libros sobre las tres Cumbres Académicas.

El Futuro: la Integración Académica Birregional

La Tercera Cumbre Académica celebrada en la Universidad de Córdoba, Argentina, en Abril del 2018, marca un hito fundamental en el proceso de construcción del Espacio Académico Eurolatinoamericano y Caribeño. El Compromiso de Córdoba es un documento que marca un antes y un después del proceso iniciado en la Cumbre de Santiago.

Luego de declarar el firme compromiso para trabajar por la construcción del Espacio Académico Común y hacer un llamado a toda la comunidad universitaria y científica, a los Ministros de Educación y de Ciencia, Tecnología e Innovación y a los Ministros de Relaciones Exteriores así como a los organismos de integración de ambas regiones a unirse a este proyecto y avanzar en el más corto plazo posible estructurar un proceso compartido que conduzca a la creación del Espacio Académico Común Birregional se propone a los Jefes de Estado y de Gobierno de ambas regiones a "Adoptar una decisión en su próxima cumbre, de preparar un acuerdo de integración académica de América latina y el Caribe y la Unión Europea para la creación del espacio común de educación superior, ciencia, tecnología e innovación, como el marco normativo oficial de esta iniciativa."

Asimismo, en ocasión de la Tercera Cumbre Académica, con la participación del Ministro de Educación de Francia Sr. Jean Michel Blanquer y Altas Autoridades en representación del Sr. Ministro de Educación de Argentina se creó el Grupo Promotor del Foro de Ministros de Educación y Enseñanza de América Latina y el Caribe y la Unión Europea.

Para adoptar decisiones tan trascendentales la Cumbre de Córdoba tuvo en especial consideración los resultados de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno sobre estas materias y el sustantivo proceso de análisis y reflexión que se había desarrollado desde la Primera Cumbre Académica que concluyeron en la necesidad de avanzar hacia una nueva etapa que se concrete en un Acuerdo de Integración Académica Birregional que constituya el marco normativo oficial de la iniciativa.

Para llevar adelante estas tareas la Secretaría Ejecutiva del FAP ALCUE ha organizado sendos Grupos de Redacción a cargo de cada uno de los ámbitos que se exponen a continuación. Según las conclusiones de dicho proceso este futuro marco normativo podría considerar el siguiente esquema:

Considerandos introductorios que deberían incluir, en especial, los principios, valores, fundamentos y objetivos del Acuerdo;

Capítulo I: Educación Superior;

Capítulo II: Ciencia, Tecnología e Innovación;

Capítulo III: Formación Técnica Profesional;

Capítulo IV: Relaciones de la Academia con la Sociedad y el Sector Productivo;

Capítulo V: Vinculaciones de la Academia con las Políticas Públicas, en especial, el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente;

Capítulo VI: Género e Integración de la Mujer en el Medio Académico;

Capítulo VII: Disposiciones Institucionales;

Capítulo VIII: Disposiciones Generales

Los Grupos de Redacción han avanzado en sus análisis procurando precisar cuales serían los fundamentos, objetivos, temas prioritarios y propuestas de acción que deberían considerarse para incorporar y desarrollar en cada uno de los ámbitos que formarían parte del futuro Acuerdo para crear el Espacio Académico Común.

Por otra parte, se continúa trabajando en precisar los elementos que deberían caracterizar a cada uno de los temas y propuestas de acción que se definan como prioritarios tales como, por ejemplo: su ámbito o alcance, sus objetivos específicos, normas, mecanismos o actividades a emprender.

Una vez definidos los elementos anteriores será necesario considerar las relaciones y sinergias que se presentan entre los diferentes ámbitos para alcanzar una propuesta

que sea coherente en sí misma y contribuya a la mejor construcción de la Asociación Estratégica Birregional, es decir, una Asociación integral destinada a mejorar el bienestar de todos los miembros de ambas regiones.

En una visión más amplia se debe expresar que los trabajos tienen en consideración especial la necesidad del mundo académico de contribuir a como enfrentar las muy graves consecuencias de la pandemia del Covid19 y las muy grandes transformaciones que están experimentando nuestros países y la humanidad entera derivados de los desafíos globales que surgen de procesos tan amplios y profundos entre los cuales destacan, por ejemplo, la sociedad digital, el medioambiente y el cambio climático y el desarrollo sostenible.

Perspectivas

A partir de los avances realizados por los órganos del Foro Académico Permanente, enriquecidos por los diálogos que se realizarán en este Seminario, se espera generar una primera versión de una propuesta de Acuerdo destinada a impulsar la integración académica de ambas regiones mediante la creación de un Espacio Académico Común.

Para tales efectos se ampliarán y profundizarán los trabajos realizados hasta el presente, para lo cual se invita a todos los académicos que deseen colaborar, de modo de presentar dicha versión al Consejo Académico Birregional y a la Cuarta Cumbre Académica del FAP ALCUE durante el segundo semestre del presente año. Esperamos que a partir de ese momento podremos disponer de una sólida contribución de las Comunidades Académicas de ambas regiones a la próxima Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea que facilite la decisión convenida en el Compromiso de Córdoba.

“NUESTROS ESTUDIANTES ESTÁN CONSTRUYENDO ESTA ÁREA DE EDUCACIÓN SUPERIOR BIRREGIONAL DÍA A DÍA”

Dr. Bruno Castro

Cooperación Internacional con América Latina,

Dirección General

Educación, Juventud, Deporte y Cultura, Comisión Europea

Quisiera en primer lugar recordar que la acción de la Unión Europea en materia de educación superior birregional está enmarcada por los documentos y declaraciones oficiales por ustedes ya conocidos, como por ejemplo, el Plan de Acción de la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la UE y la CELAC de 2015; la comunicación de la Unión Europea “Aunar fuerzas para un futuro común”, de abril de 2019 ; y la reunión ministerial informal en Bruselas de 2018. Desde 2015 no hay reuniones birregionales al más alto nivel.

Dentro de las líneas marcadas por los representantes políticos, el rol de la Comisión Europea es el de acompañar las diferentes actividades que los actores académicos plantean; no tanto liderar iniciativas desde la Dirección General de Educación, Juventud, Deporte y Cultura. Sin embargo, es sobre todo un espacio desde donde podemos ofrecer experiencia, organizar eventos, ofrecer financiación y apoyo. Los vínculos birregionales en materia de educación están avanzando en la práctica, no tanto mediante los diálogos oficiales mencionados sino a través de eventos específicos como los que financiamos desde la Comisión Europea a través del programa Erasmus+, los cuales abordan temáticas como: movilidad internacional de créditos, maestrías conjuntas y becas, o proyectos de desarrollo de capacidades,

que contribuyen también al componente de investigación y de innovación mediante el apoyo al diálogo entre academia y decisores políticos.

Desde 2019 hay una novedad, que es que la Comisaria Europea Mariya Gabriel aún en su persona las carteras de investigación e innovación y de educación. Anteriormente teníamos dos comisarios diferentes para estos aspectos y, por primera vez, a nivel europeo, están reunidos en una sola persona, lo cual va a hacer más fácil la gestión. Esperamos que aunque 2020 haya sido un año complicado, en el que ha tenido gran relevancia nuestra comisaría por el apoyo de la financiación para la búsqueda de vacunas de la cual se ha estado ocupando ahora sea más fácil encontrar una estrategia común; que se encuentren sinergias entre políticas, programas y actividades que respondan al ámbito de la educación superior y al ámbito de investigación e innovación. Como sabemos, están bien unidos, pero el área birregional en materia de innovación e investigación, está más avanzada que el componente educativo. Hace unos meses, tuvo lugar la octava reunión de altos funcionarios de la Unión Europea y América Latina y el Caribe (JIRI-SOM), que se viene realizando desde 2010, trabajando para conectar a los científicos de la región. Esta cooperación trabaja fundamentalmente en tres pilares, que son la infraestructura de investigación, la movilidad científica y los grandes cambios sociales. Evidentemente, Erasmus+ colabora, sobre todo con la movilidad de científicos, pero la dimensión regional de la cooperación es muy importante; existen acuerdos con algunos países latinoamericanos, y, por eso, se ofrece a América Latina y el Caribe acceso a los programas de innovación, que ahora pasan a llamarse Horizonte Europa. La participación de América Latina sobre todo, no tanto el Caribe, en los programas Horizonte 2020 y Erasmus+ ha sido muy activa y entusiasta, y esto es notable ya que solo desde 2015 está abierto Erasmus+ para la cooperación internacional con la región.

Hemos dedicado 162 millones de euros en este periodo de 6 años para 90 proyectos de desarrollo de capacidades, doce mil becas de intercambios de movilidad de crédito y dos mil becas Erasmus Mundus. Brasil y México son los dos países del mundo que aportan mayor número de becarios a Erasmus Mundus, Colombia es el séptimo, lo cual es muestra de la demanda e interés que hay en América Latina por la educación en Europa, y también del alto nivel de los candidatos.

Estamos en las últimas fases de la elaboración del nuevo programa Erasmus+ para el período 2021-2027, confiamos en publicar pronto la primera de sus convocatorias en

la cual mostraremos los principios y reglas que regirán hasta 2027. No habrá grandes cambios, son correcciones derivadas del aprendizaje recogido desde hace siete años. Como decimos en nuestro slogan: “no una revolución sino una evolución”, lo que significa que la esencia de Erasmus+ y sus diferentes acciones seguirán siendo bien reconocibles. Lamentablemente he de anunciar la ausencia de dos convocatorias en 2021: movilidad de créditos y desarrollo de capacidades, por problemas técnicos y legales relacionados con la adopción del presupuesto; sin embargo, estas acciones aparecerán en la convocatoria de 2022. El presupuesto global de Erasmus+ pasa de catorce mil a veintiséis mil millones de euros (obviamente, estamos hablando de actividades intraeuropeas y con el resto del mundo).

Como sabrán, la Comisión Europea da una serie de prioridades que, finalmente, se traducen en proyectos de abajo arriba, lo que en la práctica significa que todos nuestros participantes de la comunidad académica están construyendo este área birregional de educación superior día a día, en cada uno de sus proyectos, de sus moviidades y de sus acuerdos.

“LAS UNIVERSIDADES DEBEN TRANSITAR A UNA SOCIEDAD MÁS INCLUSIVA Y MÁS COLABORATIVA EN EL ÁMBITO DEL CONOCIMIENTO Y DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL”

Dr. German Ruiz

Coordinador Ejecutivo

Espacio Común de Educación Superior en Línea para América Latina y el Caribe - ECESELI

Representante de la Secretaría General

Unión de Universidades de América Latina y el Caribe - UDUAL

Relevando la colaboración y los espacios que fortalecen el diálogo universitario como éste, compartiendo la mirada que tenemos hacia este futuro que nos lleva a actuar, sobre todo de frente a la pandemia, en reestablecer una macro asociación de Red de Redes que, hoy más que nunca, se tiene que hacer un gran uso de esta colaboración internacional por medio de las plataformas que han permitido establecer un diálogo permanente y una reflexión muy profunda sobre el quehacer universitario, trabajando de la mano para enfrentar el futuro próximo para afrontar los desafíos como sociedad y de lo que plantean nuestras universidades que, sin lugar a dudas, pasarán por una gran transformación, no sólo desde una perspectiva estructural, sino también, desde el rol importante de la educación superior.

Mencionar que, a partir del diálogo que UDUAL ha mantenido con diferentes asociaciones y organismos de Cooperación, se celebró un conversatorio virtual con representantes y organizaciones desde la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas, la CRUE, cual diálogo reflexivo y, sobre todo, de actuación, se pudo concluir

algunos aspectos referidos a la mirada y la puesta en la construcción de este espacio euro latinoamericano. Esto comprende en primer momento, que se debe fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje de las universidades, teniendo como base la inminente transformación digital, sin perder el punto de vista más importante que es la educación que, independientemente de la modalidad, la calidad debe ser un papel fundamental; además, retomar la investigación como un factor esencial de las universidades que permita conectar el sistema de conocimiento e investigación conjuntamente con su vínculo muy importante y estratégico hacia la Agenda 2030. También se debe fortalecer la participación de toda la comunidad e interconectar, de manera creativa, a la universidad con las distintas iniciativas de desarrollo local, pero también en el marco de la universidad donde está el punto de vista más alto de actuación, más importante, hacia las metas globales 2030. Pensar local y actuar de manera global, también es importante.

Por otra parte, desarrollar mecanismos innovadores de internacionalización y participación global y, sobre todo, tomar el papel muy relevante que está teniendo la tecnología y las interrelaciones como asociaciones y como organismos de cooperación, implica que las universidades también deberemos fortalecer la gobernanza de la educación superior de cara a nuevos modelos de sostenibilidad y, sobre todo, diversidad de universidades. Recordar que esta crisis va a ser trascendental para la vida económica de casi todo el mundo, y esto conllevará el replanteamiento de la inversión pública y privada, y entre ellos, la educación superior tiene un gran riesgo de poder enfrentar en los próximos meses y años, unos grandes dilemas de recursos públicos. Con ello, consideramos la integración muy importante desde el espacio caribeño y latinoamericano para comprender la inclusión y los rasgos multiculturales de las universidades de la región. Hay una comunidad transnacional multilingüe y cultural que debemos fortalecer de esta comunidad, con una Red de instituciones, también de toda América Latina y, principalmente del Caribe.

En este sentido, hay que atender de manera integral tres grandes riesgos para la región latina y caribeña: el cambio climático, las enfermedades crónicas y, también, las causas de la pandemia por el Covid 19. Por ello, las universidades deben sustentarse en los pilares de transformación digital, economía, cambio climático y salud pública, también para los estados caribeños y latinoamericanos: la transportación, turismo y logística e investigación, serán aspectos fundamentales. Desde esta perspectiva,

concluir que como UDUAL queremos aportar a esta construcción del espacio caribeño y latinoamericano, por cuanto el vínculo que podemos hacer de los estudios que estamos emprendiendo, justamente de cara a este nuevo tercer foro y mundial de Educación Superior que se celebrará el próximo 7 al 9 de octubre de 2021 respecto de la convocatoria de la UNESCO, nos guiará hacia este papel central de actuación; las instituciones de Educación Superior son el eje central para coadyuvar en el desarrollo de la sociedad y la transformación, principalmente, para ayudar, conjuntamente a los efectos y cambios generados durante y post pandemia, por lo que es necesario construir este llamado abierto de conjunto para planes y acciones conjuntas entre estudiantes, profesores y directores involucrados en todo este proceso de cambio, con este diálogo abierto a los planes, programas y acciones de cara a este futuro. Las universidades también deben responder al llamado del cambio climático y, sobre todo, atender el cambio inminente de esta participación más activa.

Finalmente, tendríamos que analizar, quitar este impacto y, sobre todo, ver cuáles son los errores y aciertos que hemos tenido desde esta pandemia. Las universidades deben de transitar a una sociedad más inclusiva y, sobre todo, más colaborativa en el ámbito del conocimiento y, principalmente, de la transformación social desde la unión de universidades de América Latina y el Caribe y el Espacio Común de Educación Superior en Línea, poniendo a disposición el apoyo y acciones colaborativas hacia la consolidación de este espacio euro-latinoamericano y caribeño para poder fortalecer los vínculos y, más aún, para los próximos años que serán fundamentales para todas nuestras sociedades.

“NECESITAMOS CREAR DIFERENTES PROGRAMAS DE MOVILIDAD PARA DAR DIFERENTES OPORTUNIDADES EN ESTE ESPACIO EUROPEO Y LATINOAMERICANO”

Dr. Kostis Giannidis

Presidente de Erasmus Student Network

Unión Europea

Importante es incluir a todos los actores para crear un espacio cualitativo entre las dos regiones para fomentar cambios en estudiantes, profesores e investigadores, es muy importante confiar en los estudiantes e incluirlos, en tanto cumplen un papel muy importante, aunque la Red Erasmus es Europea, contamos con la convicción de una visión mundial que es la de mejorar la educación superior y aplicar el rendimiento integracional en todo el mundo globalizado, donde todos puedan tomar un avión y viajar a un continente. Hoy estamos conversando en línea y eso no quiere decir que no nos entendamos, en el mundo hay conflictos y no todos entienden que hay diferentes controversias; para resolver este tipo de problemas se requiere de una unión intercultural que entre las instituciones podemos lograrlo solo fomentando la educación internacional.

Considerando que es muy diferente pasar una semana en México o Argentina como turista a viajar como estudiante que va a Europa, a América Latina y estar seis semanas o unos años para conocer la cultura, entender a la gente y sus creencias, comprende que juntos podemos fomentar una sociedad más cohesionada propiciando esta posibilidad en que el **ser** es el objetivo común de este Espacio Común. Para lograrlo se necesita hacer participar a los estudiantes y la misión principal de ESN

(Erasmus Student Network) se aboca fundamentalmente a integrar a estudiantes internacionales en la comunidad anfitriona. Por ejemplo, en el 2018, 2019, se dio la bienvenida a 10 mil estudiantes de América Latina y ciudades europeas, en que se integró e hizo entender cómo funciona el sistema educativo y de cómo pueden interactuar en la comunidad local y aprender una cultura local, eso es lo que hace esta institución. Se trata de facilitar la integración de estudiantes internacionales y por tanto, se piensa que una estructura similar debe existir en América Latina, una estructura de organización mundial que pueda dar apoyo a estudiantes y a toda América Latina, interactuando entre sí y entre Europa y América Latina. Esto es un asunto muy importante, porque la movilidad no debe ser el único objetivo: movilidad de calidad, se necesita atender la integración socio cultural de todos los estudiantes quienes necesitan apoyo al ir a otro país, alguien que esté allí para apoyarles y ayudarles, es precisamente éste uno de los valores de ESN. Como programa, ha dado muchas oportunidades para que las dos regiones colaboren mejor en bien de los estudiantes, aunque desafortunadamente el programa Erasmus no es suficiente en su financiamiento para enviar un número satisfactorio de estudiantes, lo que implica buscar mayor inversión, no solo dentro del programa de Erasmus, sino también, pensando en crear diferentes programas de movilidad para dar diferentes oportunidades en este espacio europeo y latinoamericano-caribeño.

“LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO COMÚN EN EUROPA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PLASMA LA CONTRIBUCIÓN DEL MUNDO ACADÉMICO AL DEBATE DE LOS DESAFÍOS PRIORITARIOS QUE ENFRENTAN LOS ESTADOS”

Dr. Carlos Guillermo Alvarado

Secretario Ejecutivo

Consejo Superior Universitario Centroamericano - CSUCA

Contribuir desde la Secretaría General del Consejo Superior Universitario Centro Americano - CSUCA a un tema tan importante para el desarrollo de nuestra sociedad como lo es el construir un Espacio Común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, hace tener en cuenta que nuestras instituciones se convierten en entidades democratizadoras que son difusoras del conocimiento, que son instrumentos para esa revolución de pensamiento que es tan importante como para la formación integral del individuo. Un recurso que es orientado a ese desarrollo de integración regional y birregional, en estos casos y en los tiempos que estamos viviendo, nos encontramos en constantes evoluciones de incertidumbre, de ambigüedades y complejidades. En tal contexto, la educación está en un constante proceso que debe ser de renovación y optimización, propio de su versatilidad para introducir esos cambios, gestiones y acciones que necesitamos como sociedad en el mundo entero.

La calidad académica sabemos que es una de las características que debe ser inherente en nuestras casas de estudios. A nuestras instituciones debemos

asegurarlas, mantenerlas, consolidarlas hoy más que nunca, sobre todo respecto de la pandemia, siempre en conocimiento, en tanto es rigor de la investigación científica, así como de la innovación y el desarrollo tecnológico, cuales han demostrado que su papel es fundamental para lograr el bienestar de la sociedad en la época actual.

En este sentido, la educación tiene que constituirse como uno de los motores que impulse la configuración de un nuevo tipo de sociedad, que debe estar basada en el saber y en el conocimiento. Mencionar que a partir de una declaratoria que se dio en Santiago en el 2013, que decía que la Educación Superior, la Ciencia, la Tecnología y la Innovación deben ser un pilar fundamental de la Asociación Estratégica de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, como ha sido puesto en diferentes conversaciones internacionales que han habido en los últimos años, regionales y birregionales sobre educación superior, pasa a ser muy importante hoy en día, en proponer la discusión y priorizarla. Esta asociación se fundamenta en valores que hemos compartido históricamente: la paz, la democracia, la libertad, los derechos humanos, el fomento de la cultura y de respeto, la diversidad de manifestaciones culturales, y la importancia que se asigna a la educación y los valores al conocimiento como ejes cruciales de desarrollo sustentable de la reducción de la brecha social y la igualdad de género.

Es importante en una primera aproximación, que la construcción del Espacio Común en Europa, América Latina y el Caribe, plasme la contribución del mundo académico al debate en los desafíos que deben ser prioritarios que enfrentan los Estados y acciones que hay que tomar para poder afrontarlos. Sin lugar a duda existen importantes avances que son sustantivos, sin embargo es el reconocimiento de la necesidad ingente de seguir fortaleciendo el desarrollo de un Espacio Común de la Educación Superior Euro-Latinoamericana y el Caribe, que conforme un ámbito impartido para ese desarrollo del conocimiento, la investigación y la innovación, que facilite esta transferencia tecnológica con el firme objetivo de formar ciudadanos, siendo relevante desde una mentalidad universal con capacidad de comprender en una relación de cooperación de doble guía, y coadyuvada a derribar esas barreras de mitos y prejuicios que impiden, muchas veces, caminar en un mundo donde debe preservar la paz, la justicia y el aseguramiento de desarrollo sostenible.

Necesario es replantear la función social de la ciencia y los conocimientos para poder garantizar esa sustentabilidad ecológica, la paz, la libertad, la diversidad cultural, la democracia, esa convivencia humana y reproducción de la vida.

Para entender la dimensión del cambio que requiere esa matriz epidémica, debemos rendirnos a la gestión de la ciencia y los conocimientos en el sistema de acumulación vigente en el mundo. Es necesario, también, entender que esta crisis de la pandemia ha influido, a pesar de la crisis que hemos atravesado a nivel mundial producto de ésta, desde una perspectiva de oportunidades importantes, y de esta manera positiva, podemos ver el desarrollo del espacio de América Latina y el Caribe y Unión Europea que la pandemia ha obligado a las universidades de todo el mundo a trasladar sus operaciones fundamentales de los campus físicos, a los espacios electrónicos virtuales disponibles en Internet. En este cambio colectivo generalizado en las prácticas educativas de las universidades a través de la pandemia, trae cambios culturales que van más allá de lo que se ha sabido de la pandemia, estas nuevas prácticas están haciendo posible que las distancias físicas que antes separaban a las universidades en cada lado del océano Atlántico, se hayan reducido y tiendan a desaparecer, a pesar de que se está creando una desigualdad, sobre todo en el sector de los estudiantes a nivel de las diferentes universidades del mundo respecto de la conectividad, la tecnología y las plataformas.

Este cambio en las prácticas colectivas universitarias, tiene el potencial de hacer posible, más extenso, diverso y profundo, el intercambio y la colaboración de la Educación Superior de Europa, América Latina y el Caribe. Vemos eso como positivo en relación al cambio dado a favor de la tecnología, la conectividad y la plataforma, por tanto es necesario aprovechar esta oportunidad para el desarrollo del Espacio Común de América Latina, el Caribe y la Unión Europea estableciendo los incentivos, los espacios de oportunidad y encuentro, la organización y recursos necesarios para que se concrete la comunicación, el intercambio, la colaboración creciente por medio de la Red entre profesores, investigadores, estudiantes y funcionarios universitarios de los países Europeos, Latinoamericanos y el Caribe.

Las afinidades históricas y culturales entre Europa y América Latina y el Caribe, develan valores compartidos por la importancia que damos a la preservación de la paz, la libertad, la democracia, los derechos humanos, lo que evidencia que estamos en una etapa muy importante y prioritaria; asimismo, ambas regiones tienen una larga

tradición de intercambio y colaboración académica, en ello la existencia de la Unión Europea con una muy importante fuerza política, económica, institucional, brinda un interlocutor unificado formidable por el lado europeo que facilita significativamente ese diálogo, la concertación y colaboración para la construcción de un Espacio Común, sin embargo, por el lado Latinoamericano y Caribeño, desafortunadamente, no existe un interlocutor semejante que unifique y que facilite la colaboración de contraparte de este esfuerzo conjunto entre Europa, y esto ha limitado bastante la contribución que los latinoamericanos y caribeños hemos podido aportar a lo largo de esta aspiración compartida en ese ámbito económico, social y cultural.

Asegurar el derecho a la educación superior de todas las personas en un marco de igualdad de oportunidades y no discriminación, es una prioridad en las decisiones, todas las decisiones políticas que afecten directa o indirectamente al sector de la educación superior, cuales deben estar precedidas por este derecho, no debe dejar a ningún estudiante atrás, en línea, de modo de contribuir con el propósito principal de cumplir con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. La crisis impacta en grado distinto en los diferentes perfiles de estudiantes, pero es innegable que profundiza las desigualdades existentes, y que, por supuesto, genera otras nuevas también.

Revisar los marcos normativos y las políticas en curso para poder asegurar medidas estructurales que entiendan que la educación es como un continuo de las trayectorias educativas, es una acción importante que deben ser fortalecidas desde la primera infancia hasta la educación superior, y más allá, de modo de poder minimizar así, la fragilidad de los estudiantes más vulnerables que llegan a la educación superior. Las instituciones de educación superior deben ver en esta emergencia sanitaria como una oportunidad para repensar, en la medida de lo posible, y rediseñar los procesos de enseñanza-aprendizaje, reuniendo las lecciones que el uso intensivo de la tecnología haya podido conllevar, prestando especial atención a la equidad y a la inclusión.

Los gobiernos y las instituciones de educación superior requieren generar mecanismos de concertación que permitan avanzar conjuntamente en la generación de una mayor capacidad de resiliencia del sector de la educación superior ante futuras crisis, cualesquiera que sea su naturaleza. Es absolutamente imprescindible involucrar a los estudiantes, al personal docente y no docente, e investigadores en el diseño de las respuestas que las instituciones y que la emergencia sanitaria actual demanda.

El Consejo Superior Centroamericano está integrado por 24 universidades públicas de los ocho países que pertenecen al sistema de integración centroamericana, y se ha trabajado con todo el compromiso y responsabilidad que ello conlleva, siendo difícil esa integración para poder actuar en este sentido, por ejemplo, en la doble vinculación, la acreditación, entre otros, que son asuntos importantes, pero debemos dar ese paso, el de integración para que todos podamos cumplir con esos fines y objetivos tan importantes como es la educación, fundamental para el desarrollo de nuestros países, siendo un reto y obligación a la vez que como funcionarios y autoridades de las instituciones promover y aportar en cumplir los fines y objetivos de desarrollo de nuestras sociedades.

“LOS DESAFÍOS DEL REFORZAMIENTO DE CAPACIDADES Y DE MOVILIDAD COMO FACTORES CLAVES PARA ENFRENTAR LA CRISIS”

Dr. David Julien

Secretario General Ejecutivo

Organización Universitaria Interamericana - OUI

Desde la Organización Universitaria Interamericana (OUI), se ha realizado un trabajo de reflexión interno hacia las instituciones de educación superior (IES) a propósito de la situación pandémica y sus efectos, de lo cual ha generado que la forma de hacer las cosas vaya cambiando, a saber, ¿cómo podemos mantener nuestra pertinencia cuando el modelo de negocios de muchos años ha sido tratar de crear más espacios pertinentes desde más conferencias, más seminarios, más cursos?, y en la actualidad nos encontramos realizando nuestras actividades desde casa, por tanto, hay que reinventar la manera de proceder, considerando que no solo se trata del desplazamiento de las personas o viajar, sino también, la mayoría de las instituciones, miembros y colaboradores, están enfrentando desafíos fuertes en cuanto a sus propias condiciones internas con una reducción de matrículas, de soporte, incluso, desde lo gubernamental, están frente a limitaciones presupuestales.

La OUI frente a este escenario, ha trabajado dos ejes fundamentales, incluyendo dos factores que han permitido pasar a través de la crisis, aunque no esté finalizada: un primer factor es el reforzamiento de capacidades a través de este tipo de iniciativas de Seminario en que realmente podemos acompañar a nuestros miembros, colegas y socios, teniendo un aula virtual funcionando, en que OUI lleva entre 10 a 15

años realizando una transición en relación a las actividades que ejecuta para el reforzamiento precisamente de esas capacidades, y que en ocasiones se constituyan en cursos bimodales combinando actividades presenciales con virtuales, sin embargo, transitar a que estas actividades sean 100% virtuales por la crisis sanitaria, con una infraestructura, metodología y equipo existente, generó el relanzamiento este año de una oferta formativa que integra estos nuevos desafíos, no obstante, no se cuenta con un Diplomado en internacionalización de educación superior (DIES) en que incorporar elementos que emergieron desde la pandemia en las áreas de internacionalización del currículum o movilidad virtual, por ejemplo, que permitan espacios de reflexión y visualizar cómo favorecer los intercambios de una manera diferente, sin dejar de lado las discusiones sobre gestión y liderazgo universitario y que a su vez, permitan abrir nuevos espacios para la divulgación de información e investigación científica a nivel local, regional e interregional. En este sentido, los ámbitos de colaboración Europea, Latinoamericana y el Caribe son pautas a seguir, por ejemplo, el trabajo a través del Estado como el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) en Colombia, o bien, a través de ciertas colaboraciones directamente con las universidades, sin duda, desde OUI se están abriendo esas puertas para reforzar el trabajo interno y de capacidades de los gestores, académicos e investigadores de las instituciones de educación superior.

El segundo factor responde al gran desafío de movilidad. La OUI desde hace un par de años, específicamente desde el 2017, se está piloteando un proyecto que denominamos Espacio de Movilidad Virtual en Educación Superior (eMOVIES), cual comprende un espacio de movilidad virtual de la educación superior que nació en Colombia, muy anterior del COVID, cuya idea inicial emerge de la solicitud de algunos de los miembros de la OUI que estaban explorando en ¿cómo podemos ofrecer oportunidades de internacionalización a estudiantes que no son necesariamente el perfil tradicional?, es decir, el estudiante que se focaliza en la beca nacional de excelencia, una beca Conacyt, Senescyt, según el acrónimo que cada país tiene, o una beca Erasmus, por tanto, atender a aquellas universidades que sean de provincia o universidades que cuentan con una población de primera generación universitaria, o bien de ciertas regiones donde no hay apoyo económico para aventurarse en la costosa educación internacional, entonces: ¿cómo se podía establecer mecanismos de colaboración de intercambio de cursos virtuales?.

Frente a la pandemia, la OUI ya contaba con una metodología validada de intercambios cual se ha abierto a toda la región, cuyo trabajo ha sido ajustar la reglamentación considerando los desafíos de acreditación y de acuerdos internacionales entre regiones, y en ello, se han cambiado un poco los parámetros, insistiendo en parámetros de reciprocidad mutua, es decir, creando una serie de cursos que están disponibles en nuestro espacio de movilidad virtual, en el cual un estudiante, por ejemplo de Ecuador, puede postular a un curso en Brasil o en México o en Guatemala y viceversa, estudiantes de los demás países pueden elegir para ir a los otros países, siempre y cuando las universidades vayan apoyando. Esta experiencia ha implicado que en los seis meses de la pandemia en el 2020, se tuvo más de 1100 casos de estudiantes que salieron o entraron en otro país de un grupo de 115 instituciones de 13 países, ello demuestra que, incluso, fuera de la pandemia, es ésta la nueva puerta de movilidad virtual, cual responde a criterios, no solo a corto plazo de solución por la ausencia de viaje, más bien, responde a los principios de equidad y acceso, que son precisamente los pilares fundamentales de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), abriendo nuevas puertas y nuevas opciones para estudiantes de entrar a internacionalizarse. Otro ejemplo es la apertura de un piloto entre Mozambique y Brasil para cubrir el espacio lusófono, y también tener este tipo de colaboración con la Organización de Estados Americanos (OEA), que en la actualidad se está en discusión el proyecto que forma parte de la agenda interamericana educativa, donde los propios gobiernos están viendo cómo pueden cambiar la legislación nacional para reconocer experiencias de movilidad virtual como movilidad, cuya presión en la aceleración de esto está dado precisamente por lo generado a partir de la situación de crisis sanitaria.

Se busca entonces, desarrollar un modelo de competencias interculturales para la movilidad virtual, por cuanto un curso o un intercambio virtual no es lo mismo que abordar un avión, arribar a un país y tomar un taxi en un mundo desconocido, viviendo la gran experiencia de educación internacional, por tanto, a través de mecanismos de transferencia de conocimiento, de metodología de aprendizajes virtuales que sí están influenciados por las culturas, se está trabajando en reforzar estas dimensiones y que en ello, a través de este espacio de movilidad virtual de eMOVIES de la OUI, se abra un componente de movilidad con Europa, para incluso, no solo felicitar la movilidad dentro de la región, sino también con otras regiones, y que cuyos avances puedan seguir.

Finalizando, mencionar que la OUI puso en marcha para finales de octubre de este año en Chile, a través del Ministerio de Educación y las redes nacionales, la séptima edición del Congreso de las Américas sobre Educación Internacional (CAEI). Hubo una delegación del FAP AL-CUE en la edición del CAEI-2019 de Bogotá que se podrá incorporar para continuar este gran diálogo y concretizar algunas pistas de colaboración en vías de avanzar en este importante tema.

“EL OBJETO DE LA COMUNIDAD ACADÉMICA BIRREGIONAL ES LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO”

Dr. Adrián Bonilla

Director Ejecutivo

Fundación Internacional EU-LAC

La Fundación EU-LAC es un organismo internacional e intergubernamental que está conformado por los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), y los países de la Unión Europea. Esto comprende hablar de alrededor de más de 60 gobiernos, de los cuales hasta hace muy poco tiempo, 40 de ellos han ratificado nuestro tratado fundacional. En este escenario, la Fundación tiene el encargo de llevar adelante la agenda que los Jefes de Estado han determinado en sus relaciones birregionales, además de vincular a la sociedad civil a las decisiones de los gobiernos, y profundizar temas de agenda fundamentales para ambas sociedades tal como lo es, la educación superior.

Esto es muy importante por varias razones para las dos regiones, pero tal vez la más admisible de ellas es el hecho de que, en términos generales, donde hay más estudiantes latinoamericanos fuera de la región siguiendo cursos de posgrado, cursando maestrías y obteniendo doctorados, es en Europa. Esto es consecuencia de que hay muchos más estudiantes latinoamericanos y del Caribe en Europa que los que hay en Estados Unidos, y por supuesto, muchos más de lo que hay en África o en el Asia. Al mismo tiempo, también se reconoce el hecho de que hay miles, decenas de miles de investigadores y estudiantes europeos trabajando con universidades Latinoamericanas o tomando cursos en universidades de Latinoamérica, y también miles de tesis doctorales y otros artículos académicos que se generan al año por

parte de estudiantes latinoamericanos en Europa. Por tanto, hay que plantearse como un objetivo estratégico en términos de educación superior, por ejemplo, en la relación birregional entre Europa y América Latina y el Caribe, la construcción de una comunidad académica birregional y visibilizarla, porque, de hecho, en la práctica ya existe mucho más que esto y la relación es mucho más sólida que lo que las normas, las regulaciones y los acuerdos pueden prescribir. Hay algunos retos que, por supuesto, hay que trabajar, entre otras cosas, es la enorme diversidad de términos regulatorios que existen en las universidades de las dos regiones, pero sobre todo, en América Latina, y por eso, las conexiones intrasociales son extremadamente importantes. Hay países con mucha regulación y mucha incidencia, y otros países con menos, en donde por ejemplo, las propias universidades se auto regulan. En el caso latinoamericano, y esto independientemente del deseo de que existan normas comunes, se han generado miles de acuerdos bilaterales entre universidades latinoamericanas, miles de acuerdos bilaterales entre universidades latinoamericanas y del Caribe con universidades europeas, lo que se traduce en la constitución de un enorme tejido que vincula las dos regiones en términos de reconocimientos de títulos, de intercambio de estudiantes y profesores, de facilidades para la investigación y parámetros que ya existen, están regulados, y que componen un tejido de relaciones bilaterales.

Una de las metas que se propusieron los Jefes de Estado de las dos regiones hace diez años fue la construcción de un espacio común, europeo-latinoamericano-caribeño, de Educación Superior. Esto implica un reto en términos de la generación de regulaciones comunes de carácter gubernamental, que se vuelve especialmente complejo dada la heterogeneidad normativa en nuestra región, por ejemplo, pues no todos los estados tienen las mismas reglas académicas, ni todas las universidades el mismo grado de autonomía. Sin embargo, a pesar de ello, tal vez lo que se requiere es visibilizar y dar seguimiento a lo que ya efectivamente existe, además de aquello que es posible en el ámbito regulatorio. De facto hay un espacio común inter regional de Educación Superior que se expresa en literalmente miles de relaciones bilaterales entre universidades, convenios de intercambio, dobles titulaciones o titulaciones comunes, reconocimiento mutuo de estudios. La Fundación EULAC, en los últimos años hizo un ejercicio junto con importantes actores colectivos de las dos regiones, de identificar los elementos que constituirían ese espacio común y se produjo un documento que se llamó la matriz. Es un “inventario” bastante extenso de esas necesidades. Lo que se propone como paso inmediato es caracterizar lo que puede

ser prioritario y ejecutable en el corto plazo, convocando a los actores de la Educación superior de ambas regiones.

Enmarcada en esta tarea, la Fundación EU-LAC ha creado y facilitado espacios de diálogo entre las universidades e instituciones, produciendo estudios, insumos y múltiples eventos, además de asociaciones y vinculaciones entre las dos regiones, pero, más allá de lo que los organismos internacionales pueden hacer, y pueden hacer mucho, así como las propias universidades, es bien sabido que estas relaciones se producen alrededor de contactos que tienen como base intereses científicos comunes, y esto es lo que hay que identificar, y por ende, potenciar. Por ello, esta tiene que ser nuestra preocupación, así como también debemos ocuparnos de las normas y de los controles, pero, probablemente, tendremos que preocuparnos más por los elementos comunes de investigación, por los temas centrales de la academia, en tanto que son los investigadores los que han construido la relación científica, la relación entre las instituciones de educación superior de América Latina, del Caribe y de Europa. En este sentido, se trata de preguntarnos ¿cómo reconocemos, visibilizamos y producimos procedimientos para la existencia formal de una comunidad académica birregional?, porque su existencia material ya está en el escenario; lo cual nos lleva a que entonces, el siguiente paso sea construir la comunidad académica y birregional. Esta es la razón de ser de las universidades, las cuales son lógicas de institucionalización de producción académica, y esto tal vez es lo que tendría que regular la propia acción de los organismos internacionales, de las asociaciones universitarias, y de las entidades que se preocupan de formalizar y normalizar este tipo de relaciones.

No hay que perder de vista tampoco que el objeto de la comunidad académica birregional es la producción de conocimiento, no es la producción de normas, aunque las normas, por supuesto, son importantes, ayudan, regulan, discriminan lo que es de calidad de aquello que no es de calidad. Sin embargo, el objeto es producir conocimiento y el instrumento, son las normas, las regulaciones, los procedimientos, y los acuerdos. En este sentido, hay un cimientamiento de la relación birregional que se levanta sobre aspiraciones compartidas entre los académicos que son el actor central, y luego las instituciones, las redes y las comunidades. En esta dinámica, por supuesto, no vamos a encontrar un solo académico en América Latina o en Europa que esté en contra de la internacionalización de su producción y de la posibilidad de discutirla con socios de la otra región, o que esté en desacuerdo con oportunidades

birregionales, de investigación, de movilidad, de diseminación y de compartir experiencias académicas, por lo que es esto a lo que nos enfrentamos.

Adicionalmente, en el momento actual la pandemia de la COVID19 genera desafíos en el ámbito de la educación superior que deja en evidencia algunas necesidades y retos, pero también abre unas oportunidades, y mecanismos de resolución, tales como la educación online. Las universidades latinoamericanas, en este sentido, han podido adaptarse al rigor de los tiempos, algunas de ellas con más o menos dificultades. Esto ha producido una cantidad gigantesca de espacios comunes de intercambio de conocimientos que antes eran posibles, pero no eran visibles, tales como los webinaros, las clases en línea, las charlas magistrales, en fin, una serie de instrumentos. Al mismo tiempo, existen algunos retos y riesgos, una producción exorbitante de programas en línea, algunos de los cuales no son buenos, y esto produce la necesidad de generar normas que permitan asegurar la calidad de la educación en línea, que no va a ser excepcional, sino, un hecho muy común en el futuro previsible.

En este sentido, desde esta organización internacional que promueve el acercamiento de las dos regiones, que reúne a sus Estados, que reúne a las sociedades, la invitación en esta reunión, a todos los colegas que en ella se encuentran, es no perder de vista el objetivo de todo lo que estamos discutiendo, que es ¿cómo producimos conocimiento? Y una parte de la respuesta nos indica que es para ello que se requieren estándares de calidad, pero sobretodo, reafirmar lógicas de creatividad, de libertad, de imaginación, que son las dinámicas que hay que promover y que son el objeto de todas estas discusiones. La reflexión que se impone ahora es, creería, más bien una de carácter sustantivo. Determinar los propósitos y los objetivos de los espacios de Educación Superior, vincularla a las necesidades de las sociedades y de la relación, en el caso de Europa, con la otra región, construir conocimiento pertinente a los requerimientos del desarrollo sostenible, de la democracia y de la equidad. Los procedimientos, las normas y las prácticas son una consecuencia de esta reflexión y no necesariamente su causa.

CAPÍTULO II
PERSPECTIVAS PARA LA CREACIÓN DEL ESPACIO COMÚN VISION DE
AUTORIDADES ACADÉMICAS E INVITADOS ESPECIALES

“PROFUNDIZAR LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ESPACIO COMÚN”

Dr. Carlos Quenan

Vicepresidente

Instituto de las Américas de Francia

Vicepresidente

FAP AL-CUE

Es necesario seguir profundizando en el tema de los pasos concretos que se pueden dar para armonizar y potenciar el entramado de relaciones que existe entre las dos regiones en el ámbito académico. Esto supone institucionalizar procesos y acciones que tienen que ver, por ejemplo, con las dinámicas de acreditación y equivalencias, que pueden ser organizados y visibilizados por la comunidad académica birregional.

Cabe destacar que ese fue el gran primer logro en la Primera Cumbre Académica de Santiago de Chile, en el 2013, organizada por el FAP ALC-UE. La Cumbre facilitó el encuentro de centenares de representantes de las comunidades académicas vinculados ya por acuerdos, por programas concretos de másteres conjuntos, por doctorados en co-tutela, por programas de investigación conjuntos, entre otros, que se planteaban la necesidad de una interacción con el poder político a través de la dinámica bottom up. Así, se buscaba presionar desde la comunidad académica a las instancias políticas y regulatorias, para que en esa interacción se produjesen avances que hasta ese momento no se habían generado ya que, justamente, faltaba el elemento dinamizador que fue la propia comunidad académica que ya estaba practicando la integración académica birregional, pero que quería profundizar ese proceso.

La idea a partir de la cual se organizó la primera Cumbre Académica es la siguiente. Como en otros aspectos de la dinámica de la Asociación Estratégica Birregional Unión Europea, América Latina y el Caribe se buscó promover que la comunidad académica birregional jugase el rol que, por ejemplo, habían jugado anteriormente la sociedad civil para organizar cumbres específicas o las empresas que instalaron el Foro Empresarial a partir de la Cumbre de Jefes de Estado y de gobierno de Viena de 2006, para justamente promover una potenciación, armonización y mayor regulación dirigiéndose a las instancias políticas. ¿Por qué? Porque antes, tras la Primera Cumbre de Jefes de Estado efectuada en 1999, poco fue lo avanzado entre 2000 y 2012 en la concreción del Espacio Común de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación. Con la Primera Cumbre Académica y las dos posteriores se abrió una dinámica impulsada por la comunidad económica birregional para avanzar hacia una mayor institucionalización e integración del Espacio Común. Este es el camino que debemos seguir recorriendo.

**“ES IMPRESCINDIBLE QUE NUESTROS GOBIERNOS NOS
ACOMPañEN EN ESTA INICIATIVA PARA LOGRAR LA
CONVERGENCIA”**

Dr. Fernando Galván Reula

Ex Rector

Universidad de Alcalá

Presidente de Honor

FAP ALC-UE

Secretario General

IAUP

Con gran satisfacción veo que, a pesar de la pandemia, se ha podido llevar a cabo este seminario, así como el desarrollo que ha tenido. Al hilo de lo anteriormente expuesto por Carlos Quenan, uno de los debates principales que se tiene ahora sobre la mesa es el nuevo escenario latinoamericano y europeo post pandemia, al que nos estamos enfrentando en este momento y de lo que vendrá en el futuro.

La iniciativa que tuvo el año pasado la Asociación Internacional de Rectores de Universidad (IAUP, “International Association of University Presidents”, en inglés) refleja el interés de los dos continentes, de las dos regiones que están concernidas en el FAP ALC-UE, como son Europa y América Latina y el Caribe, en los procesos de internacionalización de sus universidades. Me refiero a un estudio-encuesta, en colaboración con Santander Universidades, sobre la respuesta que las instituciones de educación superior de todo el mundo dieron y están dando a la pandemia. Se distribuyó una encuesta entre rectores de todo el mundo, entre mitad de julio y mitad

de septiembre de 2020, para averiguar cuál era la situación de cada institución en diversos frentes (la enseñanza, las finanzas, la internacionalización, etc.) y cuáles eran las previsiones para los próximos meses y para el 2021. Esa encuesta, cuyos resultados se dieron a la luz en diciembre de 2020, fue contestada por 801 rectores de 89 países, por lo que podemos considerar bastante razonable su nivel de representatividad.

Lo que me interesa resaltar ahora es que, de esas respuestas, el 36% provinieron de Europa, de 36 países distintos (271 respuestas concretamente), y el 27% de América Latina y el Caribe (con 205 respuestas de 16 países distintos, destacando las respuestas de las universidades mexicanas, que fueron 118). Otras regiones contestaron en menor medida: América del Norte (contando solo Estados Unidos y Canadá, y excluyendo México) representó el 20% de las respuestas (149); la región de Asia y Pacífico supuso el 14% de las respuestas, con 105, de 18 países distintos. Finalmente, África y Oriente Medio contribuyeron con un reducido 3% (33 respuestas, de 20 países diferentes).

Es decir, nuestras dos regiones, las que conforman el Foro Académico Permanente, representaron conjuntamente el 63% de todas las respuestas a nivel mundial procesadas para este estudio: 476. Esto quiere decir sencillamente que el interés de nuestras universidades por proyectarse en un foro internacional y por compartir iniciativas de esta índole es indiscutible.

En contraposición a lo expuesto, cabe señalar que, en muchas ocasiones, los gobiernos de América Latina y el Caribe no acompañan estos esfuerzos en relación al principal objetivo que tiene el FAP ALC-UE sobre el establecimiento de un Espacio Común de las dos regiones en Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

Desde hace tiempo me escuchan ustedes repetir esta idea, y es que es imprescindible que los gobiernos de nuestros países apoyen con medidas y acciones gubernamentales la convergencia y que, en nuestra III Cumbre Académica en la Universidad de Córdoba, Argentina, en 2018, impulsó el Ministro de Educación de Francia, Jean-Michel Blanquer, con la iniciativa de la creación de un Foro de Ministros de Educación de las dos regiones. Naturalmente que hay cosas que podemos hacer sin los gobiernos, gracias a la autonomía universitaria. Pero hay otras que no. Y aquí

es donde es más llamativo el escaso nivel de implicación de muchos gobiernos de América Latina y Caribe en comprometerse seriamente en la convergencia.

El hecho de que no hayamos tenido ninguna Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de CELAC y Unión Europea desde hace más de cinco años (la última, recordemos, se celebró en Bruselas en junio de 2015) me parece bastante significativo. Pero aparte de esto, la comparación con el avance que se está experimentando en otras regiones del mundo en el campo de la educación superior merece también mencionarse.

Saben todos que la Convención de Lisboa para el reconocimiento de estudios y títulos de educación superior se celebró en 1997, y a ella se han adherido al cabo de los años prácticamente todos los países de la Unión y otros muchos que no forman parte de la Unión. El funcionamiento de las redes ENIC y NARIC es una fortaleza derivada de ese hecho.

Otros continentes han seguido la estela del europeo, y así en 2011 se estableció la Convención de Reconocimiento de Tokio para los países de la región de Asia y el Pacífico. Es significativo que a fecha de hoy esa convención la hayan ratificado muchos de los grandes países de la región, como Australia, China, Nueva Zelanda, Japón, la República de Corea, Turquía o la Federación Rusa, entre otros. Sin ratificación formal de los países, la convención carece de validez real en su aplicación. Pocos años después, en 2015 se acordó asimismo la Convención de Addis Abeba, para el continente africano.

Pues bien, la de América Latina y el Caribe, a pesar de que podamos citar como antecedente un Convenio regional pionero anterior de 1974, no se hizo realidad hasta julio de 2019, cuando se acordó en Buenos Aires el “Convenio Regional de Reconocimiento de Estudios, Títulos y Diplomas de Educación Superior en América Latina y el Caribe”. Sorprende que hayan tenido que transcurrir más de 20 años desde la Convención de Lisboa, y 8 desde la de Tokio, para que se diera la de Buenos Aires 2019. Es cierto que este Convenio de Buenos Aires se adoptó de manera entusiasta por diversos gobiernos de la región, aunque parece que solo lo firmaron 12 países (apenas un tercio: 12 de los 32 países que constituyen la CELAC). Otra cosa es que sea realmente efectivo, pues si no se producen las aprobaciones y ratificaciones formales de cada país, en la práctica no se ejecutan las acciones que prevé el convenio.

Desconozco cuántos países de América Latina y el Caribe, a fecha de hoy, han ratificado efectivamente el Convenio de Buenos Aires de 2019, pero si se mantiene la misma tendencia que hasta ahora, el panorama es desesperanzador. Recordemos que el Convenio de 1974 fue adoptado por 13 países de la región, solo algo más de un tercio de los 33 países que la integran, y que dos de los principales que ratificaron, Chile y Brasil, lo denunciaron posteriormente, quedando así el número de países en los que era efectivo en solo 11. Además, ocurrió que, aunque lo firmaron Argentina, Haití, Honduras y Paraguay, nunca lo ratificaron, de forma que nunca fueron estados miembros del Convenio.

Creo que a ninguno se nos oculta el interés de que ese Convenio sea ratificado y se ejecuten sus normas en todos, o la mayoría al menos, de los países de la región. Es fundamental para lograr posteriormente la movilidad y flexibilidad en la inserción en el mundo laboral y el ejercicio profesional de los egresados de nuestros respectivos países. En ese Convenio, entre otras cosas, están las garantías del aseguramiento de la calidad, el énfasis en los “resultados de aprendizaje”, las métricas de los estudios, el suplemento al título, las agencias de acreditación, y el reconocimiento de títulos, elementos que hoy, en el siglo XXI —en contraste con 1974— son imprescindibles a nivel internacional. Sin eso, sin tener la garantía de que los gobiernos de los distintos países de la región reconocen esas cuestiones y mantienen posiciones cercanas, poco podemos avanzar. Es muy importante para América Latina y el Caribe, porque, según datos de la UNESCO, en esta región es donde hay menor movilidad intra-regional. Si se aplicaran las normas contenidas en el Convenio de Buenos Aires (2019), desde luego esa situación podría subsanarse, pues en él están los instrumentos que se necesitan; para se cumpla, sin embargo, los gobiernos tienen que ratificarlo y ejecutarlo.

No quisiera, sin embargo, dejar en el ánimo de ustedes la idea de que nada se puede hacer. Al contrario, creo que sí que se pueden hacer muchas cosas, y que, de hecho, se están haciendo, para favorecer la convergencia y para promover la movilidad intra-regional de estudiantes y profesores.

Aun sin ese instrumento legal, es muy útil que se emprendan iniciativas como la que sé que UDUAL comenzó hace unos años, para constituir una red de universidades latinoamericanas que se comprometen al reconocimiento mutuo de sus estudios y títulos en determinadas carreras. Con ese impulso, y cualesquiera otros que surjan, podremos avanzar, como estoy convencido de que lo lograremos, pues la

construcción de un espacio común euro-latinoamericano y caribeño es un deseo ferviente del mundo académico. La respuesta tan positiva de los rectores de Europa y de América Latina y el Caribe a la encuesta-estudio de la IAUP a la que me referí al inicio me parece que es un excelente testimonio de ese compromiso con la internacionalización de nuestras instituciones de educación superior.

“SI LOGRAMOS QUE EL ESPACIO EURO-LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO SEA UNA REALIDAD EN LOS PRÓXIMOS DIEZ AÑOS, HABREMOS HECHO UN BIEN PARA LA FUTURA GENERACIÓN”

Dr. Efrén Yildiz Sadak

Vicerrector de Relaciones Internacionales
Universidad de Salamanca

La Universidad de Salamanca cuenta con convenios bilaterales y tiene movilidad en el marco de los programas europeos, así también, muchas universidades que desde hace años tienen en marcha prácticas bilaterales, sin embargo, de no haber una clara intención y decisión por parte de los gobiernos, poco se podrá hacer.

Doy el ejemplo de las novedades de los últimos dos años que la Unión Europea ha intentado impulsar. Es la idea de las alianzas europeas que ha sido posible lanzarla gracias a que los miembros de la Unión Europea y los gobiernos, han decidido crear estas nuevas alianzas que tienen que trabajar sobre el futuro sistema de educación superior de Europa. De esta forma, se han creado alianzas concretas, a saber, la Universidad de Salamanca participa en una denominada Working Campus Positive University, donde siete universidades diferentes trabajan a varios niveles de innovación, investigación y educación, destacando el espíritu de este consorcio que consiste en vincular de una forma armoniosa la ciudad con su universidad. ¿Qué es lo que ha hecho Europa en este aspecto?, ha lanzado y ha decidido buscar y mejorar lo quiere como el Espacio Europeo, ya conocido como la Ley de Bolonia o el Espacio de Bolonia, y en ello, Europa se prepara para la nueva fase 2021-2027 que culmina en el 2030. Europa habla aún de un nivel de bilateralidad, que sin duda, para que logre

ello Latinoamérica y el Caribe, debe conseguir el primer paso en relación a la puesta en común de un sistema de transferencia de crédito, y entonces, de esta manera cimentar las bases a nivel regional para hablar de un Espacio Común en el verdadero sentido de la palabra, entre Latinoamérica y el Caribe y Europa.

En ello, primeramente los gobiernos deben priorizar conseguir acuerdos para optar y luchar en vías de un sistema común en educación superior, en que los títulos de varios países puedan tener el reconocimiento sin tener que pasar por el complejo procedimiento de homologación una vez finalizado los estudios. Por otra parte, en la fase 2021-2017 que transita el Espacio de Bolonia, permitirá identificar los ámbitos de mejora con la posibilidad de implementar nuevas propuestas donde los gobiernos han visto que la participación de universidades es fundamental al momento de elaborar un plan de educación, entonces perfectamente Latinoamérica y el Caribe puede basar sus prácticas en la experiencia del Espacio de Bolonia, y vincular por consiguiente, ambos sistemas. La Universidad de Salamanca tiene alrededor de 3.000 convenios con las universidades del mundo, y gran parte de esos convenios corresponden a asociaciones con instituciones de Latinoamérica, faltando sólo el reconocimiento oficial que implican los medios. Las alianzas de la Unión Europea han sido beneficiarias para elaborar un proyecto piloto a desarrollar de aquí al 2024, que será expresado en una memoria sobre las propuestas para que la Unión Europea pueda mejorar el Espacio Común que se tiene en la región, y en ello, Latinoamérica tiene que optar por un proceso de esta índole para avanzar. Tenemos colaboración a nivel de movilidad, de investigación, de innovación, pero falta precisamente la actuación de los gobiernos convenciéndose de que es la única vía. Una vez hecho esto, entonces se puede impulsar una puesta en común de un sistema vinculado.

Por otro lado, las agencias de acreditación, después de tantos años con el nuevo lanzamiento de los másteres que se han incluido en estas nuevas alianzas, nos encontramos con los inconvenientes de que el sistema italiano no es el mismo que hay en España, tampoco es parecido al de Francia, por lo cual se tiene que buscar lo que hemos denominado el **growing approach**, en tanto debemos optar por un sistema común donde hay que centrarlo, desde el cual emergen los medios y también los técnicos. Una vez hecho esto, podemos hablar de lo que es el sueño de la educación superior en Europa.

La multilateralidad, un título europeo que ya no es nacional sino transnacional, aspirando a que sea transcontinental, por cuanto si logramos que el Espacio Eurolatinoamericano y Caribeño sea una realidad en los próximos diez años, aportando a las futuras generaciones. En el encuentro de Universia del 2018, ocasión en que la Universidad de Salamanca celebró el octavo centenario, se insistió de forma constante sobre ésta necesidad y los Jefes de Gobierno que estuvieron presentes, lo veían claro, ahora bien, esto lleva su tiempo y se deposita la confianza en que en los próximos años, los gobiernos de Latinoamérica y el Caribe tomarán nota de lo que Europa está desarrollando y trabajarán en esta dirección para buscar un sistema común que nos permita realmente hablar del Espacio Euroiberoamericano, y en ello ponemos a disposición la experiencia de tantos siglos de la Universidad de Salamanca.

“DEBEMOS DAR MÁS PESO A LA VINCULACIÓN CON LA SOCIEDAD Y PENSAR EN LA INTERNACIONALIZACIÓN”

Dr. Juan Manuel García

Presidente

Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior - Ecuador

En representación de una institución que es el órgano técnico del aseguramiento de la calidad en la educación superior en el Ecuador, se expone la visión del Ecuador hacia lo que sería el aseguramiento, en lo posible, del entorno América Latina, el Caribe y Europa, considerando no solamente las acreditaciones internacionales. Sobre ello cabe preguntarse ¿cuál es la nueva política de aseguramiento de la calidad?, ¿en dónde esperamos tener la acreditación internacional de lo que sería este nuevo modelo de acreditación de una Europa, América Latina y el Caribe?

En ese sentido, mencionar seis lecciones aprendidas de la participación de un gran educador latinoamericano, José Joaquín Brunner, quién nos acompañó el año pasado en el Seminario Internacional de Posgrados de Aseguramiento de la Calidad de Posgrados de nuestra institución. Brunner hizo ver que no ha sido un tiempo perdido, que sabemos que tenemos una situación real del confinamiento de la educación, de las universidades, de la sociedad, de la vida, adicionando que la pandemia gatilló un salto desde lo presencial a lo virtual, incluso quebrando la discusión estancada que muchas veces en Ecuador quedó exclusivamente en la educación a distancia sí podía o no podía implementarse, y nos demostró que no solamente sí se podía, sino que pasamos desde lo presencial a lo virtual. Por lo tanto, estas lecciones que podemos abstraer son de posiciones y oportunidades que cada

uno de nosotros ha generado desde los niños en sus hogares, que tal vez incluso nos permite renovar esta visión romántica que se puede atribuir a Rousseau de una educación sin mediaciones institucionales. Se ha aprendido a enfrentar dificultades, a manejar riesgos y a participar en micro redes de apoyo, tanto institucionalmente con los alumnos, y también a mirar esta adversidad de frente.

Sin embargo, hay diferencias en Latinoamérica y el Caribe, y probablemente ahí viene esta segunda lección. El modelo de libre mercado de la mano invisible, efectivamente realiza una suerte de entregar una baraja y entregar estas cartas y que se beneficien quienes más han tenido posiciones y oportunidades en función de lo que ocupan en la sociedad, por lo que, algunos que tenemos estas ventajas y estas protecciones, nos hemos visto abocados a conocer lo que sucede, en cambio, en el otro extremo, aquellos que no tienen el acceso como nuestros estudiantes, a una educación o el acceso a tecnologías de información y comunicación, muchas veces ha sido cruel y despiadado y, dolorosamente incluso, como lo dice el Evangelio de Mateo, que lo hemos utilizado a lo largo también de nuestros análisis, de nuestras exposiciones: a quién tiene se le dará y le sobraré, pero a quien no tiene, aún lo poco que tiene le será quitado, y eso ha sucedido, pero también eso nos lleva a una tercera lección aprendida que es la resiliencia, de la cual hemos tenido que aprender a adaptarnos a la nueva realidad, a una nueva normalidad y desarrollar las fortalezas. Admirable ha sido lo hecho por el personal y los sistemas de salud, todo el personal de base, los médicos, la administración hospitalaria, pero es importante también que ahí dimensionemos esa capacidad formativa y esos atributos que son resultado de las instituciones educacionales, debiendo reconocer eso también.

En cuarto lugar, dolorosamente para Latinoamérica e incluso en algunos países de Europa, una clase política débil es lo que ha permitido que muchas veces estas querellas ideológicas, esto de las trincheras partidistas, pasen de ser incomprensibles y entiendan que, efectivamente, necesitamos un acuerdo nacional que permita un sistema educacional latinoamericano para fortalecer todas las capacidades que han sido sobrepasadas, desplegarla con una visión estratégica, acordar y tener acuerdos de una causa común, porque el mundo educacional es un terreno para probar que todos estamos juntos.

No puede haber, a nivel de clase política, posiciones oficialistas y de oposición, de derecha o de izquierda, estatistas o privatistas porque efectivamente estamos en

una línea convergente hacia identificar procesos sociales debilitados, existe mucha agitación social a través de las redes en contraposición a los problemas reales, de lo cual debemos admitir la extrema debilidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje también. El no ser disruptivo nos ha traído a que pasemos a dictar clases mediante charlas magistrales, que siguen siendo lo principal, pero a su vez, también debemos pensar que necesitamos o debemos requerir un esfuerzo de la sociedad y la política para estabilizar la educación con recursos públicos y con los estímulos, para que desde el sector privado también podamos anclar la educación y dejar atrás esta huella y crisis. Es importante considerar que hemos asistido a un cambio global, un cambio que viene impuesto por la permeabilización de un espacio interuniversitario, y la presencia ya no de universidades internacionales, sino de universidades globales, siendo la oferta de posgrados grande como la de pregrado, en que prontamente contaremos con el acceso también a educación a nivel escolar, como en el caso de Ecuador, cuya oferta desde una provincia del país, ha llegado a estudiantes de todo el continente.

Las condiciones con las cuales el mundo universitario ha cambiado, y que nos obligará a que, seguramente, las tomemos en cuenta para fomentar un solo Espacio América Latina y el Caribe y Europa de educación disruptiva, es que, efectivamente necesitamos pensar que las clases deben ser realizadas en empresas reales y que debemos abandonar los exámenes, por cierto, no tenemos la certeza de cuáles serán las reglas del mercado laboral en diez años más, por cuánto la pandemia nos obligó a que cambiemos los métodos de enseñanza y enterrar las clases magistrales. El año pasado se entregó la acreditación a 53 universidades y escuelas politécnicas, y hasta junio de este año, entregaremos los resultados del proceso de acreditación a más de 110 institutos superiores, técnicos y tecnológicos de nuestro país, y uno de los elementos que valoramos son las clases magistrales, lo cual nos dispone a que debemos pasar del aprendizaje basado en prueba y error, a ir hacia la propia experiencia de los alumnos, y a pensar en el blog Cheyne.

Básicamente, la propuesta que debemos analizar para acreditaciones del Espacio Común Latinoamericano y Europeo, es pensar en una educación disruptiva en que las tecnologías de información y comunicación se encuentren enlazadas también hacia las tecnologías para el empoderamiento y la participación, del aprendizaje y el conocimiento, obligando a los docentes a generar nuevas competencias. El

Espacio Común Europeo, América Latina y el Caribe ha entendido que el trabajo en equipo es más importante que el esfuerzo personal, por tanto se debe preparar a nuestros alumnos para innovar, ya que deben hacer frente a la incertidumbre y pilotar situaciones desconocidas, tanto en forma emocional como profesionalmente, implicando entonces, que se debe transitar en un nuevo paradigma socrático y pensar que los profesores no sabemos más que los alumnos, que el profesional debe compartir sus experiencias y el alumno las puede cuestionar, situación en la que ocurre efectivamente en el aprendizaje. Hay elementos muy buenos en universidades disruptivas de América Latina, como la Universidad Centro de México que aplica una flexibilidad y libertad para realizar el diseño de los currículos, así también en la contratación de docentes y entrevistas de ingreso a estudiantes, por lo tanto, hay que pensar que debemos profesionalizar la creatividad y dirigir la resolución de problemas con base en la economía creativa y en el design thinking.

En Ecuador tenemos universidades jóvenes, pero ¿cuán lejos estaremos siquiera de acercarnos a algo de esos años riquísimos que dieron lustre al conocimiento?, pero estas universidades jóvenes de Ecuador están en un proceso de consolidadas y maduras, y universidades que comprenden que efectivamente, tal como fruto de esta última evaluación y de los planes de aseguramiento de la calidad, es que se tiene que trabajar y pensar mucho más en el liderazgo educativo, en una aplicación de prospectiva en la creación de escenarios, pensar que necesitamos seres humanos con altas cualificaciones y certificaciones pedagógicas e ir hacia modelos de quíntuple hélice. Debemos pasar de títulos académicos a certificaciones internacionales, como ANEKA por ejemplo, y acreditar, sobre todo, no solamente en el doctorado, en el PhD o en la maestría, sino en pedagogías innovadoras a nuestros docentes. Es importante que se influya en la legislación, y este es un reto muy grande para América Latina y el Caribe y para Europa.

Es necesario tener reglas claras y aplicarlas, sobre todo estar en permanente inteligencia prospectiva. Los docentes debemos someternos a un escrutinio de todos, y esto es muy importante.

Finalmente, señalar que es necesario pensar en una nueva política pública, con un sistema de educación sólido en donde la docencia vaya a la mano de la investigación, y que el docente exclusivo o el investigador exclusivo, no tienen cabida en la nueva realidad. Debemos dar más peso a la vinculación con la sociedad para efectivamente

pensar en la internacionalización, siendo la movilidad virtual una herramienta hasta que logremos superar los problemas fuertes que estamos viviendo. Un Espacio Euro Latino y Caribeño desde el CACES, debe pensar en evaluar a futuro más la reputación académica de la institución, pero también la reputación tiene que ser evaluada a través de los empleadores, pensar y fomentar las citas de los profesores más que el número de publicaciones en sí, por tanto, debemos mejorar, y en eso el Estado tiene un papel fundamental, en la proporción profesor -estudiante, como también en permitir la flexibilidad para poseer mayor número de profesores internacionales y, finalmente así, beneficiarnos con una proporción de estudiantes internacionales.

COMENTARIOS

Dr. Efrén Yildiz

Universidad de Salamanca

Respecto del tema de pandemia, donde se ha mencionado la importancia de la virtualización de la docencia, seguimos creyendo firmemente en la presencialidad, porque es la mejor forma para formar la futura generación, sin embargo, ello no quita que aprovechemos todos los medios que tenemos a nuestro alcance, sin la necesidad de llevar a un extremo la docencia online, que si bien es cierto, es un buen medio para “salir al paso”, nunca va a sustituir lo que es la docencia presencial que, en definitiva, a los profesores, que casi es la mayoría, sabemos lo que es tener el alumno delante y formarlo y prepararlo para la próxima generación. Por tanto, la Universidad de Salamanca seguirá insistiendo sobre la presencialidad segura y se han dispuesto todos los medios para que nuestros alumnos no corran ningún riesgo en las aulas, solicitando hacer causa común para continuar con la presencialidad.

Prof. Héctor Casanueva

Vice-presidente del Foro Académico Permanente ALC-UE

Enfatizar lo señalado por el Dr. Fernando Galván, y recordar que, precisamente en la III Cumbre Académica de Córdoba, la decisión que se tomó por más de 1000 académicos que formamos parte de lo que es la comunidad académica birregional, fue precisamente en esa línea: la necesidad de contar con una base institucional que le dé un marco de seguridad jurídica a todo el trabajo que estamos realizando desde la comunidad académica para llegar a establecer el Espacio Común.

Efectivamente, el reconocimiento de títulos, así como la acreditación y el aseguramiento de la calidad, entre otros elementos, se pueden pactar entre las universidades, pero, por ejemplo, cuando llega el momento de que alguien que ha participado de un programa conjunto entre dos o más universidades de las dos regiones, y tiene que aplicar para un puesto en el sector público, el Estado debe reconocer ese título y darle espacio para que pueda ejercer. Ese tipo de situaciones, que por muy prácticas que sean, no pueden ser resueltas entre las universidades, requieren justamente que los Estados participen en esto.

Recordar también, que en la Cumbre Euro Latinoamericana de Jefes de Estado de Viena, en el año 2004, uno de los acuerdos que se tomó fue la creación de un

espacio euro latinoamericano de libre comercio, que se ha ido construyendo a través de acuerdos de asociación con distintas regiones o con países, sin embargo, no tenemos el mismo marco institucional birregional para la educación, en particular para la educación superior, la ciencia, la tecnología, entonces ¿por qué el comercio es prioritario?, que es muy importante por cierto, pero este ámbito se busca ampararlo en un marco jurídico birregional o en marcos jurídicos bilaterales y no así la educación superior, la ciencia, la tecnología y la innovación, que solo son objeto de recomendaciones y acuerdos de cooperación, pero no de un marco vinculante. Tenemos que hacerlo y esa es la decisión que tomamos en Córdoba: proponer a los Jefes de Estado y de Gobierno que avancen, que den las instrucciones del caso para avanzar en este marco jurídico institucional, que ampare todo el riquísimo trabajo que están haciendo las universidades y que ha sido muy bien destacado en este evento.

Dra. Beatriz Peluffo

Decana de la Universidad de la Empresa

Uruguay

A continuación, menciono algunos temas que visualizo serán un aporte a este intercambio. En primer lugar, sobre la institucionalidad del Espacio ALCUE, el proyecto VertebrALCUE, financiado por el programa ALFA, tuvo como finalidad diseñar una propuesta de infraestructura institucional, a partir de las instituciones de educación superior participantes y las realidades existentes en el período 2008-2012. Esto permitió visualizar que, como decía Adrián Bonilla, ya existe la integración, aunque de manera informal. A través de ese proyecto, se propuso una estructura de los diferentes niveles del espacio común de educación superior, comenzando por las unidades de relaciones internacionales de las instituciones de educación superior, denominadas “Unidades ALC-UE”, seguido por el nivel nacional denominadas “Unidades ALCUE nacionales”, seguida por las Redes ALCUE regionales y birregionales. Por lo cual, no existiría la necesidad de crear una nueva institucionalidad, entre comillas, sino más bien hacer visible dicha infraestructura a través de un acuerdo o convenio entre las dos regiones. Esta experiencia está sistematizada en un documento que se aportó en la Primera Cumbre Académica, reflejando la integración sur-sur y norte sur de ese momento, la cual debería tomarse en cuenta al momento de materializar dicho acuerdo.

Un segundo aspecto, tomando en cuenta la nueva realidad surgida de la pandemia, lo constituyen los cambios en la modalidad de funcionamiento de los sistemas de educación superior a partir la formación a distancia, la calidad de e-learning, la oferta virtual y la integración de esas formaciones y titulaciones universitarias en los espacios integrados, a partir de estos sistemas a distancia.

El tercer aspecto tiene relación con la ciencia abierta, en particular referir respecto de la crisis que estamos viviendo, que todavía no está en su máxima expresión, demanda urgentemente que la ciencia, la tecnología y la innovación estén a la mano de la gente, de tal forma que sea palanca para generar nuevos empleos de base científica y tecnológica. En Uruguay, por ejemplo, un alto porcentaje de trabajadores fue derivado al seguro de desempleo, se cerraron empresas y micro empresas, y ello generó crisis en el empleo. Por lo tanto, se hace necesario recurrir a diferentes fuentes, como la ciencia, la innovación y el desarrollo tecnológico. En este sentido, menciono dos casos concretos: la tecno-academia y los tecno-parques que se desarrollan en Colombia, en el seno del Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA, que son una experiencia donde los científicos, los jóvenes y la gente trabaja de la mano, desarrollando proyectos de innovación de base tecnológica, a partir de los problemas existentes en las comunidades. Este tipo de casos se deberían convertir en un impulso para instalar en la sociedad la cultura y las capacidades para la innovación, que a veces cuesta tanto. Finalmente, siguiendo las directivas de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, esta línea debe ir acompañada por los ecosistemas donde las nuevas empresas innovadoras se puedan consolidar, convirtiéndose en una alternativa importante para atender los actuales problemas que afectan a las familias, a los ingresos y, en definitiva, a los equilibrios sociales.

Embajadora Gillian Bristol

Directora, Centro para América Latina y el Caribe

Universidad de las Indias Occidentales

Muchísimas gracias. Es un gusto para mí estar con ustedes después de tanto tiempo. Como de costumbre, represento al Vicedecano de la Universidad de las Indias Occidentales, el Profesor Sir Hilary Beckles, quien transmite a sus Colegas aquí presentes el más afectuoso y fraternal saludo. Lamenta no poder acompañarnos debido a un compromiso adquirido previamente.

Me alegra que soy entre los últimos oradores de este evento, ya que lo que quisiera la Universidad de las Indias Occidentales transmitir desde nuestra perspectiva sobre la manera de construir este espacio vital y compartido para la educación superior a través del Océano Atlántico, ha sido articulado por varios que hablaron previamente. Acogemos positivamente, por ejemplo, lo que fue expresado por el Dr. Adrián Bonilla. Además, compartí esta idea en una conversación reciente con el Dr. Héctor Casanueva: con el fin de avanzar necesitamos enfocarnos en lo que es posible ahora. ¿Qué podemos hacer como universidades hermanas para crear relaciones de emprendimientos conjuntos y concretos? Trabajando juntos en proyectos concretos de investigación y enseñanza, no importa, lo que sea, necesitamos identificar cuáles son las áreas, las disciplinas, los campos en los cuales ahora podremos aportar nuestros recursos individuales en un esfuerzo colectivo.

Pensamos que nosotras las universidades miembros del FAP podemos fomentar una colaboración entre nuestros científicos para que entre ellos conversen y así se impulsaría la elaboración de proyectos conjuntos que sean activos, dinámicos, y relevantes. Creemos que ésta es la manera de fortalecer nuestra unión y consolidar lo que estamos tratando de lograr. Y el beneficio adicional es que podremos mostrar a quienes manejan las reglas y las reglamentaciones, por ejemplo, a los gobiernos y las juntas que regulan instituciones académicas, que esto puede funcionar y así es como debe funcionar.

Considero que tenemos el poder en nuestras manos. Soy muy optimista que podemos lograr esto, al igual que lo han dicho mis colegas y amigos Fernando Galván y Carlos Quenan. Hace muchos años que hemos venido tratando de convertirlo en realidad, pero no queremos pasar mucho más tiempo ideando cómo aportar a una estructura reglamentaria. Tenemos el paraguas debajo del cual podemos funcionar. Quizás podríamos hacer algunas cosas en paralelo: mientras se reúnen los científicos, podríamos entre nosotros en el ámbito del FAP firmar un acuerdo que dice que estemos embarcándonos en esta aventura. Necesitamos un marco. En segundo lugar, podríamos persuadir a las autoridades reglamentarias de los gobiernos para hacer un memorando de entendimiento en términos muy generales, dando su “visto bueno”, digamos, al concepto -no más. No es el momento para pedir que se comprometen recursos ni que se cambien reglamentos, pero que nos den la bendición, por así decirlo. Es muy, muy importante.

La Universidad de las Indias Occidentales, como ustedes deben saber, es sumamente activa en el escenario mundial. No voy a mencionar todas las instancias donde participamos a través de nuestros eruditos y nuestras investigaciones académicas especializadas. Una cosa particular que puede ser muy interesante para ustedes que son miembros de la Asociación Internacional de Universidades, es que la Universidad de las Indias Occidentales fue seleccionada como la líder mundial en movilización de investigación y abogacía para el logro de un mundo climáticamente inteligente. Esto es un ejemplo de lo activo que somos en el escenario mundial. Además, ya tenemos una agrupación de universidades de Europa, África, Asia, las Américas y Oceanía para contribuir al logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 13. Varios de nuestros eruditos, incluido nuestro Vicecanciller, son miembros de juntas de la ONU.

Entonces estamos ya en los espacios internacionales y creemos que podremos robustecer las relaciones que tenemos en estos foros. Somos miembros de la organización que el doctor David Julián lidera (OUI); estamos aquí presentes en el FAP y contentos de seguir estando presentes; nuestro Vice Canciller es Presidente de la organización regional “Universidades Caribe”, antes conocida como UNICA: Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe. Universidades Caribe tiene un nuevo mandato y misión de fortalecer las relaciones en el espacio de educación superior del Caribe. Es lamentable que ni la Secretaria General ni el Presidente de Universidades Caribe pudieran estar para compartir sus opiniones y experiencias en el panel anterior presidido por el Dr. Casanueva. Estaríamos complacidos de incluirles en este Foro en otra ocasión a pesar de que yo represento al Vicecanciller y estoy al tanto de los trabajos de la UC. Debido a todas estas relaciones tenemos todos mucho que contribuir juntos a la consolidación de este espacio común de la educación superior a través del Océano Atlántico.

Dr. José Ramón Sabogal
Erasmus Student Network
Europa

Como representante de Erasmus Student Network para América, me gustaría presentar la opinión de los estudiantes encargados que podrían participar eventualmente en este tipo de iniciativa, como sería el espacio común euro latinoamericano y caribeño. Ciertamente hemos abordado aspectos políticos y económicos, pero ¿cómo establecer el marco con el cual se regiría esta iniciativa?

Sobre ello, hay que considerar y tener muy en cuenta la participación de las organizaciones de la sociedad civil en la creación de este espacio, ya que si queremos que esto sea sostenible y que sea duradero, que no sea solamente una iniciativa que se lleva a través de ciertos períodos, es necesario poder contar con la opinión de los estudiantes, de la juventud, que además de participar, serán los que en un futuro también podrían seguir desarrollándolo y adaptándolo a los problemas y a los inconvenientes que se podrían presentar en algún momento en un futuro.

Teniendo en cuenta que esta pandemia ha llevado a muchas instancias, tanto a virtualizar la educación, a pensar en otros campos que hasta ahora no se han investigado como tal para la educación superior, es también posible tener en cuenta que hay que establecer las estructuras para que la juventud tenga su propia plataforma para poder discutir estos temas. Es cierto lo que se refiere a la creación de un espacio común, tanto la inclusión social como cultural, tomando como ejemplo lo que se ha hecho en Europa. No se trata de copiar e implementar en Latinoamérica, se trata de extraer esos aprendizajes que se han creado en Europa y aprender, e implementarlo en un futuro en Latinoamérica. Conjuntamente a ello, es necesario generar un entendimiento común, un lenguaje común para facilitar la transferencia de conocimiento y la personal, más allá de un convenio bilateral entre universidades y/o entre Estados, más bien que apunte a construir “tipo” bloques en que por un lado sea Latinoamérica y el Caribe, y por lado Europa.

Para ello hay que tener muy en cuenta que Latinoamérica en cierto momento también tiene que dejar a un lado esa percepción, esa idea diferente o esa fragmentación de diferentes bloques y unificar la educación superior como lo ha hecho Europa, para después reunir los dos bloques, respondiendo un poco la pregunta de ¿cómo se podría avanzar en un futuro cierto?. Considerar que muchos jóvenes todavía no tienen las posibilidades de poder presentar sus ideas y sus iniciativas, en la cual deberíamos también, incluir, en todo este marco, en toda esta discusión que se ha creado. ¿Cómo podríamos también influenciar la opinión de los jóvenes, tanto extraerla como para que ellos también tengan su propia plataforma para crear sus iniciativas y sus ideas?; esperamos ser parte de la co-creación de este Espacio Común Eurolatinoamericano y Caribeño.

CONCLUSIONES

PRINCIPALES TEMAS, IDEAS, PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

- Avanzar en la construcción del Espacio Común de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, como pilar académico de la Asociación Estratégica ALC-UE acordada en Río de Janeiro en 1999, conforme lo señalado en el Plan de Acción CELAC-UE de Bruselas 2015 y declaraciones posteriores.
- Se trata de un proyecto de largo plazo, pero que se hace cada vez más necesario.
- Los programas, redes y acuerdos interuniversitarios de cooperación existentes son una base fundamental para esta propuesta.
- Enfatizar el acercamiento natural histórico entre las Universidades y Redes de las Regiones, y se debe trabajar en su fortalecimiento, así como en el compromiso de los gobiernos y la estructuración de un marco institucional que le de respaldo.
- Necesidad de contar con un espacio institucional que de un marco de seguridad jurídica a la movilidad académica entre las dos regiones, que realizan las universidades: reconocimiento de títulos, acreditación y aseguramiento de calidad, entre otros.
- Movilidad de calidad y diferentes tipos de movilidad y mecanismos de integración académica entre las regiones.
- Énfasis en la misión de las Universidades en la transición digital, ecológica y geopolítica.
- Desarrollar pasos concretos y retomar la idea de acercar a los Ministros de Educación de ambas regiones.
- Avanzar en la dinámica en las Universidades, en donde exista una interacción con los poderes públicos e instancias gubernamentales.
- Avanzar los temas tratados, a través de pasos sólidos, que constituye un proceso largo que lleva su tiempo.

- Analizar elementos sobre cómo pensar el aseguramiento de calidad desde la perspectiva de la internacionalización.
- Poner énfasis en el tema de Aseguramiento de la Calidad.
- Construir para el futuro mejores políticas que permitan lograr los objetivos.
- Escuchar y considerar lo que los estudiantes quieren transmitir.
- Se ha avanzado en la construcción del Espacio Común. En las cumbres pasadas los jefes de gobierno dijeron que lo hagamos, y se evidencia que se han avanzado varios temas.
- Hay una construcción de unidad entre las regiones, lo que crea confianza. Juntos han tratado de encontrar las preguntas que debemos responder, para lograr construir un modelo para la integración académica ALC-UE.
- Existe un retraso evidente por la Pandemia de temas que es necesario retomar.
- La importancia de participar en la III Conferencia Mundial de Educación Superior, en Barcelona, entre 7-9 de octubre de 2021.
- El aseguramiento de la calidad, sobretodo, de la oferta de EaD en la región pasa a ser cada más relevante.
- Es clave establecer acuerdos y compromisos articulados con actores claves de la sociedad: educación, ciencia, tecnología e innovación; gobiernos, sector productivo y la sociedad civil organizada.
- Las barreras para la IAB deberán superadas con el cumplimiento de una hoja de ruta que pueda promover la sinergia entre las buenas iniciativas, centrarse en las convergencias de propósitos, en el fortalecimiento de capacidades y en la articulación estratégica interinstitucional.

PALABRAS DE CLAUSURA
RECTOR DE LA UTP
PRESIDENTE DEL FAP ALC-UE

“TENEMOS UN MANDATO QUE CUMPLIR”

Dr. Remus Pricopie

Presidente del FAP AL-CUE

A veces tenemos que regresar a los fundamentos de la educación, de la educación superior. El financiamiento no es nada nuevo, la falta de financiamiento no es novedad. Tenemos que regresar una y otra vez para decir que algo anda mal, ¿qué estamos haciendo en nuestros países por ello?, si no abordamos esto en nuestros países individualmente, ¿cómo vamos a unir nuestros recursos y esfuerzos para hacer algo juntos?

El aseguramiento de la calidad es una cuestión antigua. Para movildades, no hay suficiente dinero. Recuerdo cuando asistía a las conferencias de Ministros, diciendo: Necesitamos implementar la movilidad de los estudiantes y académicos, pero después se regresa a las oficinas y se recortan los presupuestos por los gobiernos. He visto a su vez en reuniones de Ministros decir: “excelente!... ¿será bueno para el turismo?”; bueno, si la movilidad académica de investigadores, profesores y estudiantes será buena para el turismo, por lo menos aumentaremos el PIB. Es un progreso, pero lo más importante es que será un incremento del intercambio de ideas, de crear confianzas y quizás preparar para el futuro, no tal vez seguro, pero construir para el futuro mejores políticas.

Debo mencionar aquí también, la voz estudiantil. Si les preguntamos: ¿cuáles son sus necesidades?, no del futuro sino por su presente, ¿qué necesitan ahora?, a veces necesitamos hacer recomendaciones, muy importante para ello. Tenemos que regresar a todos los temas para estar seguros de que podemos abordar esto y poder construir el futuro.

Muchos de los actores de la toma de decisión y políticos están expresando sus ideas y movimiento con respecto al futuro, pero también teniendo presente el pasado. Recuerdo hace años cuando fui Ministro de Educación en los años 2012 al 2014, fui promotor de la idea del aprendizaje digital y alguien dijo: ¿tú estás loco?, ¿no recuerdas cómo teníamos el texto en las manos y aprendimos mucho?, ¿por qué vuelves a insistir en estos aparatos digitales? No creo que sea necesario inventar algo así después de la pandemia y el proceso mundial transformado semanalmente por el aprendizaje en línea, no es debatible.

También estamos hablando sobre el Espacio Común; ¿por qué?, porque tenemos un mandato; comenzamos como una idea, pero ahora tenemos mandato. En el año 2015, los Jefes de Estado y Gobiernos dijeron hagan esto”, cuando dieron este mandato, tuvimos nuestro primer gran dilema: ¿cómo?, y no sabíamos cómo responder.

En Córdoba nuevamente surgió la interrogante: ¿cómo? Algunos opinaron que podíamos actualizar el modelo europeo y aplicarlo Latinoamérica y el Caribe?, Caribe porque sería sencillo, pero no es así, no vamos a multiplicar o copiar el proceso de Bolonia, es otra cosa, pero sí podremos prestar algunos aspectos que no son propios de Bolonia. Lo que se mencionó en este Seminario es un proceso, un diálogo colectivo, una consulta, una institucionalización para este proceso que son elementos imprescindibles, son elementos de principios para cualquier proceso grande. Vamos a continuar con el paso de Córdoba; porque mi alegación es que “no sabemos las respuestas, pero tenemos la confianza”, porque estábamos juntos tratando de encontrar las mejores preguntas que tenemos que responder, y quizás no sea tan rápido como quisiéramos ver, quizás seamos lentos, quizás la situación pandémica nos retrasó, pero tratamos de comunicarnos con instituciones y descubrimos que no somos una prioridad aunque fuéramos serios, y en el periodo de pandemia tenemos que ser realistas, no fuimos el primer tema de las agendas, pero tenemos una trayectoria segura que empezamos con los seminarios, con el trabajo, con las interacciones. Estoy seguro que en 2021 podremos cooperar y asesorar a las organizaciones para encontrar las respuestas, sistematizar estas interacciones y quizás llegar a un modelo.

“EL PROYECTO DEL FAP ALC-UE TIENE ESE INGREDIENTE DE ILUSIÓN, DE IDEAL, DE TRABAJO SERIO Y PLANIFICACIÓN”

Dr. Santiago Acosta

Rector de la Universidad Técnica Particular de Loja,
Ecuador

Sin duda alguna estamos ante un sueño, un proyecto que es un sueño, es un ideal, pero también es un plan, los grandes proyectos tienen que tener esa combinación sabia entre la ensoñación, la ilusión, el ideal y la gestión, la planificación, la programación, las hojas de ruta. Este proyecto de FAP ALC-UE que lo tiene todo, tiene ese ingrediente de ilusión, de ideal, también este otro ingrediente de trabajo serio y planificación, y cómo no, lo que nunca falta y lo dijimos al comienzo, las dificultades, las barreras. Muchas veces, tristemente, la educación superior es para los individuos una serie de barreras que tienen que ir derribando: barreras de género, de acceso económicas, ahora tecnológicas, de formación previa y también los proyectos de integración. Los proyectos valiosos de cooperación supranacional son también “una serie de”, o un camino lleno de dificultades, de piedras, de barreras, pero que finalmente vale la pena recorrer con tesón, con optimismo y realismo en estas barreras.

Ciertamente el nivel político es clave y creo que las universidades, si nos asociamos, si seguimos arrimando el hombro en cada espacio nacional, podríamos ir convenciendo cada vez más a los políticos de que vale la pena renunciar a este ámbito de cierto control sobre la educación superior nacional para, cediendo parte de ese control, poder abrir espacios de reconocimiento de títulos, espacios de mayor movilidad de estudiantes y de investigadores y profesores.

Aludiendo a la metáfora de construir para construir, hace falta tener un plano que es la visión ideal, y luego una serie de hojas de ruta, de planes de trabajo cotidiano. Una construcción grande se hace siempre mediante pequeños módulos, pequeños bloques que se van añadiendo para completar el edificio. Pero estamos en un mundo en transformación y nadie sabe lo que puede suceder mañana, pero en esta visión integradora que significa la construcción de un Espacio Común de Educación Superior por parte del FAP AL-CUE, es algo que tiene futuro. Finalmente, reiterar el compromiso de la UTPL para contribuir al trabajo académico y organizativo del Foro FAP AL-CUE.

ANEXOS: INFORME Y ESTADÍSTICA DE PARTICIPANTES

INFORME

Seminario Online “La construcción de un espacio común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación”.

El 25 de febrero de 2021, la Universidad Técnica Particular de Loja fue la institución anfitriona del Seminario Online “La construcción de un espacio común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación”; organizado conjuntamente entre la UTPL y el Foro Académico Permanente de América Latina, el Caribe y Unión Europea (FAP ALC-UE); con la cooperación de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), el Instituto de las Américas de Francia, la Escuela Nacional de Estudios Políticos y Administrativos de Rumanía, y la organización Erasmus Student Network.

El objetivo del evento fue:

- Realizar un análisis de alto nivel sobre las perspectivas de la construcción de un espacio común euro-latinoamericano y caribeño de educación superior, ciencia, tecnología e innovación, en el contexto de las relaciones estratégicas entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.
- Evaluar el nuevo escenario iberoamericano y europeo post-pandemia para la internacionalización de la educación superior y la integración académica UE-ALC.
- Poner en común los proyectos y el trabajo de las redes académicas de los ámbitos iberoamericano y europeo, en la perspectiva de la creación del Espacio Común.

Este encuentro formó parte de los seminarios temáticos del proyecto de creación de un Espacio Común de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, iniciado en 2013 por el FAP ALC-UE en la Primera Cumbre Académica celebrada en Santiago de Chile en el contexto de la I Cumbre CELAC-UE, como parte del proceso de Asociación Estratégica Unión Europea-América Latina acordado en Río de Janeiro en 1999. El proyecto se ha continuado construyendo a través de reuniones, seminarios y workshops, y en especial en la II Cumbre Académica de Bruselas y la III Cumbre Académica de Córdoba, Argentina.

La iniciativa de un Espacio Común de Educación Superior ha sido recogida en el Capítulo 9 (Educación Superior) del Plan de Acción CELAC-UE acordado en Bruselas en 2015.

El programa de este evento estuvo formado por tres partes:

- 1. Inauguración**, con las intervenciones de las siguientes autoridades: Dr. Santiago Acosta, Rector de la UTPL; Dr. Remus Pricopie, presidente del FAP ALC-UE; Dr. Mariano Jabonero, Secretario General de la OEI; Dr. Mario Castillo, Secretario Ejecutivo Adjunto de CEPAL; Dra. Catalina Vélez, presidenta del CES de Ecuador; y, Dra. Monserrat Creamer, Ministra de Educación del Ecuador.

Saludos especiales: carta del ministro de educación de Francia, Sr. Jean Michel-Blanquer; y video del Vicepresidente de la Comisión de Educación del Parlamento Europeo, eurodiputado Víctor Negrescu. (Se adjuntan textos de ambos saludos).

- 2. Sesión de análisis y Perspectivas para la creación del Espacio Común**, con la intervención del Dr. Patricio Leiva, Secretaría Ejecutiva FAP ALC-UE y la Dra. Ana Capilla, Coordinadora de Educación Superior de la OEI, y dos paneles, uno con representantes de organizaciones internacionales y redes académicas, y otro con autoridades académicas de ambas regiones.

- a. Panel para conocer la visión de las organizaciones internacionales y redes académicas regionales:** Dr. Bruno Castro, Cooperación Internacional con América Latina, Dirección General para la Educación, Juventud, Deporte y Cultura de la Comisión Europea; Dr. Germán Ruiz, Coordinador Ejecutivo del Espacio Común de Educación Superior en Línea para América Latina y el Caribe, UDUAL; Dr. Kostis Giannidis, Presidente Erasmus Student Network; Dr. Carlos Guillermo Alvarado, Secretario General CSUCA; Dr. David Julien, Secretario General Ejecutivo OUI; y, Dr. Adrián Bonilla, Director Ejecutivo de la Fundación EU-LAC. Este panel estuvo moderado por el Prof. Héctor Casanueva, vicepresidente del FAP ALC-UE.

- b. Panel para conocer la Visión de autoridades académicas e invitados especiales.** Dr. Fernando Galván Reula, ExRector de la Universidad de Alcalá, Presidente de Honor del FAP ALC-UE (España) y Secretario General

electo de la IAUP; Dr. Efreem Yildiz Sadak, Vicerrector de Relaciones Internacionales de Universidad de Salamanca – USAL (España); Dr. Juan Manuel García, presidente del Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior – CACES (Ecuador). Este panel fue moderado por el Dr. Carlos Quenan, vicepresidente del Instituto de las Américas (Francia).

- 3. Diálogo Abierto entre los representantes, ponentes, invitados especiales y miembros del Consejo Académico Birregional FAP-ALC-UE.** con la participación de: Dr. Efreem Yildiz Sadak, Vicerrector de Relaciones Internacionales de Universidad de Salamanca – USAL (España); Dr. Héctor Casanueva, Vicepresidente del FAP ALC-UE; Dra. Beatriz Peluffo, Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de la Empresa (Uruguay); Dra. Gillian Bristol, Directora del Centro Latinoamericano del Caribe de la Universidad de las Indias Occidentales; Dr. José Sabogal, representante ESN. Este espacio estuvo moderado por el Dr. Luciano Rodrigues Marcelino, Director General de Relaciones Interinstitucionales, UTPL.
- 4. Clausura del evento:** conclusiones a cargo del Dr. Remus Pricopie, presidente del FAP ALC-UE y discurso de clausura del evento a cargo del Dr. Santiago Acosta, Rector UTPL.

ESTADÍSTICA DE PARTICIPANTES

El Seminario Online “La construcción de un espacio común Euro-Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación” contó con 434 participantes registrados y 284 a través de las redes sociales, un total de 718 participantes, de 28 países:

#	País	Inscritos
1	Alemania	4
2	Argentina	6
3	Austria	2
4	Bélgica	3
5	Brasil	17
6	Canadá	2
7	Chile	14
8	Colombia	7
9	Costa Rica	2
10	Ecuador	251
11	España	46
12	EUA	16
13	Francia	7
14	Guatemala	2
15	Haití	1
16	Honduras	1
17	Hungría	3
18	Italia	4
19	México	17
20	Panamá	2
21	Paraguay	1
22	Perú	9
23	Polonia	1
24	Portugal	6
25	Rep. Dominicana	1
26	Rumanía	6
27	Suiza	2
28	Venezuela	1
Total		434

Transmisiones en Vivo					
Zoom	Fb Live UTPL	Fb Live 2	Fb Eventos	Yt Eventos	Total
186	78	4	13	3	284